

La hija del aire, Segunda parte

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- SEMÍRAMIS, reina
- ASTREA, dama
- LIBIA, dama
- FLORA, dama
- LICAS, general de tierra
- FRISO, general de mar
- LIDORO, rey de Lidia
- CHATO, soldado gracioso
- NINIAS, Príncipe
- LISÍAS, viejo
- IRÁN, hijo de Lidoro
- ANTEO, viejo
- MÚSICOS
- SOLDADOS

JORNADA PRIMERA

Salen MÚSICOS y SOLDADOS. Suenan cajas y trompetas y salen ASTREA con un espejo, LIBIA con una fuente, y en ella una espada; FLORA con otra y en ella un sombrero; todos los músicos descubiertos; detrás de todos, SEMÍRAMIS, vestida de luto, suelto el cabello, como vis- tiéndose, y todas las mujeres sirviéndola

SEMÍRAMIS: En tanto que Lidoro, Rey de Lidia,
áspid humano de mortal envidia,
viendo que yo, por muerte de Nino,
el reino rijo, osado y fuerte,
opuesto a mis hazañas,
de Babilonia infesta las campañas;
Babilonia eminente,
ciudad que en las cervices del Oriente

5

yo fundé, a competencia 10
 de Nínive imperial, cuya eminencia
 tanto a los cielos sube,
 que fábrica empezando, acaba nube;
 en tanto, pues, que ufano, altivo y loco
 mi valor y sus muros tiene en poco, 15
 porque vea su ejército supremo
 que su venida bárbara no temo,
 cantad vosotros, y a las roncadas voces
 de cajas y trompetas que veloces
 embarazan los vientos, 20
 repetidos respondan los acentos;
 que aquéllos quellorosamente graves,
 y lísonjeramente éstos süaves,
 que me hablen es justo;
 aquéllos al valor, y éstos al gusto. 25
 Las almohadas llegad, idme quitando
 estas trenzas, irélas yo peinando.

Siéntase a tocar, sirviéndola todas con la mayor ostentación que se pueda

MÚSICOS: "La gran Semíramis bella,
 que es, por valiente y hermosa,
 el prodigio de los tiempos 30
 y el monstruo de las historias.
 en tanto que el Rey de Lidia
 sitio pone a Babilonia,
 a sus trompetas y cajas
 quiere que voces respondan; 35
 y confusas las unas y las otras,
 éstas suaves, cuando aquéllas roncadas,
 varias cláusulas hacen
 la cítara de amor, clarín de Marte."

Toca un clarín y sale Friso por una parte y por otra LICAS

LICAS: Esta trompeta que animada suena, 40
 en golfos de aire militar sirena...
 FRISO: Este clarín que canta lísonjero,
 en jardines de pluma acude acero...
 LICAS: De paz haciendo salva, solicita
 que hoy a un embajador se le permita 45

de Lidoro llegar a tu presencia.

FRISO: Y para prevenir esta licencia,
cubierto el rostro, viene.

No sé el embozo qué misterio tiene.

SEMÍRAMIS: Decid que entre al instante; 50
que aunque me esté tocando, mi arrogante
condición no da espera
a que me aguarde quien hablarme quiera;
y más siendo enemigo.

Paréntesis haced vosotras, digo, 55
la acción un breve rato;
que no es ceremonioso mi recato.

*Entra LIDORO con banda en el rostro, y quítasela al hacer
reverencia*

LIDORO: Hasta llegar a verte,
cubierto tuve el rostro de esta suerte,
por no desmerecer en tanto abismo, 60
oh gran reina de Siria, por mí mismo,
lo que a merecer llego
como mi embajador.

SEMÍRAMIS: Y no lo niego;
pues si supiera que eras
tú de ti embajador, de mí no fueras 65
dentro de mis palacios admitido;
pero ya que has venido,
tratarte en todo intento
como a tu embajador. Dadle un asiento
en taburete raso y apartado, 70
sin que toque en la alfombra de mi estrado.
Di agora lo que intenta,
embajador, el rey.

LIDORO: Escucha atenta.

Ya te acuerdas, reina invicta
del Oriente, a cuyos hechos, 75
para haberlos de escribir,
coronista tuyo el tiempo,
da pocas plumas la fama,
poca tinta los sangrientos
raudales de tus victorias, 80
y poco papel el viento,

ya te acuerdas de que yo,
 disfrazado y encubierto,
 por la hermosura de Irene,
 beldad que hoy muerta venero, 85
 deidad que ausente idolatro,
 y uno y otro reverencio,
 serví a Nino, esposo tuyo,
 que hoy, de la prisión del cuerpo
 su espíritu desatado, 90
 reina en más ilustre imperio.
 Y ya te acuerdas, en fin,
 de que a esta ocasión vinieron
 nuevas del reino de Lidia,
 mi feliz patria, diciendo 95
 que Estorbato, rey de Batria,
 tomando por mí el pretexto
 de la guerra, pretendía
 restituirme a mi reino
 y que yo le acompañaba; 100
 porque para dar por cierto
 el vulgo lo que imagina,
 basta pensarlo, sin verlo.
 Nino, embarazado entonces
 en otros divertimientos, 105
 hallándose bien servido
 de mí en la paz, y queriendo
 servirse de mí en la guerra,
 de general me dio el puesto,
 para el socorro de Lidia. 110
 ¿Quién creará que a un mismo tiempo
 Arsidas contra Lidoro
 se viese nombrado, y siendo
 Lidoro y Arsidas yo,
 en dos contrarios opuestos, 115
 allí rey y aquí vasallo,
 marchase contra mí mismo?
 A otro día, pues, que Nino
 reina te juró --no quiero
 acordarte de aquel día 120
 los admirables portentos,
 pues el cielo que los hizo
 sólo sabrá inferir de ellos
 si fueron de tu reinado

o vaticinios o agüeros; 125
 y aun Menón también pudiera
 decirlo, siendo el primero
 que examinó tus rigores;
 pues vivió abatido y ciego,
 hasta que desesperado, 130
 o con rabia o con despecho,
 al Eufrates le pidió
 su rápido monumento.
 A otro día, pues, que Nino
 reina te juró --aquí vuelvo--, 135
 salí de Nínive yo,
 marchando a los palmirenos
 campos, que, cuna del sol,
 me alojaron en su centro.
 Aquí, cuando los de Lidia 140
 tremolar al aire vieron
 de Nino los estandartes,
 cobraron ánimo nuevo,
 como temor los de Batria;
 pero después que supieron 145
 que era yo quien los regía,
 se trocaron los afectos,
 creyendo todos que fuera,
 la parcialidad siguiendo,
 traidor a la confianza 150
 que Nino de mi había hecho.
 Yo, pues, más que a mi interés,
 a mi obligación atento,
 de lo neutral de la duda
 me desempeñé bien presto; 155
 porque llegando Estorbato
 a verse conmigo en medio
 de los dos campos, así
 le dije, "De parte vengo
 de Nino; esta gente es suya; 160
 la confianza que ha hecho
 de mí, engañado de mí,
 satisfacérsela tengo;
 que yo soy antes que yo,
 y no monta estado y reino 165
 más que mi honor." Quiso entonces
 convencerme con pretextos

de que cobrar yo mi patria
 no era traición; y, en efecto,
 desavenidos los dos, 170
 él osado y yo resuelto,
 la batalla prevenimos,
 en cuyos duros encuentros
 llevé lo mejor; que como
 jugaba entonces mi aliento 175
 por otro, gané; que, en fin,
 tahir desdichado, es cierto
 que los restos gana cuando
 no gana en los restos.
 Volvióse a Batria Estorbato, 180
 desbaratado y deshecho,
 y yo, en el nombre de Nino,
 a Lidia aseguré, haciendo
 que solamente se oyese,
 "¡Viva Nino, que es rey nuestro!" 185
 Llegaron entrambas nuevas
 a sus oídos, y viendo
 de confianza y valor
 en mí dos vivos ejempls,
 admirado y obligado 190
 de mi lealtad y mi afecto,
 uno y otro me pagó
 con Irene, conociendo
 que tantas nobles finezas
 no se premiaran con menos. 195
 Dióme con Irene a Lidia,
 mi misma patria, advirtiéndome
 que había de reconocerle
 feudatario de su imperio.
 En esta tranquilidad 200
 gozoso viví y contento,
 hasta que se subió a ser
 astro añadido del cielo,
 dejando en prendas de humana
 a Irán, hijo suyo bello, 205
 retrato de Amor, con quien
 sus soledades divierto.
 En este intermedio quiso
 el gran Júpiter supremo
 que súbitamente Nino 210

también muriese. No puedo
 excusar aquí el seguir
 --perdóname si te ofendo--
 la voz común, que en su muerte
 cómplice te hace, diciendo 215
 que al verte con sucesión
 que asegurase el derecho
 de sus estados, pues Ninias
 joven, hijo del rey muerto,
 afianzaba la corona 220
 en tus sienes, tu soberbio
 espíritu levantó
 máquinas sobre los vientos,
 hasta verte reina sola;
 fácil es de ti el creerlo. 225
 Esta opinión asegura
 el ver que hiciste, primero
 que él muriese, que te diese
 por seis días el gobierno
 de sus reinos, en los cuales, 230
 a los alcaldes que fueron
 de Nino hechuras, quitaste
 las plazas fuertes, poniendo
 hechuras tuyas; y así
 en todos los demás puestos. 235
 Siguióse a esto hallar a Nino
 una mañana en su lecho,
 sin que antes le precediese
 crítico accidente, muerto.
 Y aun no falta alguien que diga 240
 que, en lo cárdeno del pecho
 lo hinchado del corazón,
 son indicios verdaderos
 de que del difunto rey
 fuese homicida un veneno, 245
 tan traidoramente osado,
 tan osadamente fiero,
 que, imagen ya de la muerte,
 hizo dos veces al sueño.
 También de tu tiranía 250
 es no menor argumento
 el ver que, teniendo un hijo
 de esta corona heredero,

y tan digno por sus partes
de ser amado --que el cielo 255
le dio lo mejor de ti,
pues te parece en extremo,
sin nada de lo que es alma,
en todo de lo que es cuerpo;
pues, según dicen, la docta 260
Naturaleza un bosquejo
hizo tuyo, en rostro, en voz,
talle y acciones--, y siendo
hijo tuyo y tu retrato,
le crías con tal despegó, 265
que de Nínive en la fuerza,
sin el decoro y respeto
debido a quien es, le tienes,
donde de corona y cetro
tiranamente le usurpas 270
la majestad y el gobierno.
De todos aquestos cargos,
como hermano del rey muerto,
pues fui de su hermana esposo,
de quien hoy sucesión tengo, 275
que a aquesta corona aspire,
a residenciarse vengo;
porque si es así que tú
diste muerte, y yo lo pruebo,
a Nino, tú, ni tu sangre, 280
habéis de heredarle, y entro,
como pariente mayor
yo, en el perdido derecho
de los dos; y como, en fin,
de los reyes en los pleitos 285
es tribunal la campaña,
jurisconsulto el acero
y la fortuna el jüez,
con armas, hüestes vengo
de ejércitos numerosos, 290
que, inundando los amenos
campos hoy de Babilonia,
pongan a sus muros cerco.
Porque no ignores la causa
que para esta guerra tengo, 295
como mi embajador quise

hacerte este manifiesto;
 y así, en tanto que estos cargos
 se te articulan y de ellos
 no te absuelves, te has de dar 300
 a prisión, o yo cumpliendo,
 con haberlos intimado,
 podré, sin calumnia o riesgo
 de tirano, publicar
 el asalto a sangre y fuego, 305
 para que el cielo y la tierra
 vean cuánto soy tu opuesto;
 pues tú, como fiera ingrata,
 quitas la vida a tu dueño;
 y yo, como can leal, 310
 le sirvo después de muerto.
 SEMÍRAMIS: No sé cómo mi valor
 ha tenido sufrimiento
 hoy para haberte escuchado
 tan locos delirios necios, 315
 sin que su cólera ardiente
 haya abortado el incendio
 que en derramadas cenizas
 te esparciese por el viento.
 Pero ya que esta vez sola 320
 templada me he visto, quiero
 ir, no por ti, mas por mí,
 a esos cargos respondiendo.
 Dices que ignoras si fue
 aquel eclipse sangriento 325
 del día que me juraron
 o favorable o adverso;
 y bien la causa pudieras
 inferir por los efectos;
 pues no agüero, vaticinio 330
 sería el que dio sucesos
 tan favorables a Siria
 desde que yo en ella reino.
 Díganlo tantas victorias
 como he ganado en el tiempo 335
 que esposa de Nino he sido,
 sus ejércitos rigiendo,
 Belona suya, pues cuando
 la Siria se alteró, vieron

los castigados rebeldes 340
 en mi espada su escarmiento.
 Sobre los muros de Icaria,
 cuando estaba puesto a cerco,
 ¿quién fue la primera que
 la plaza escaló, poniendo 345
 el estandarte de Siria
 en su homenaje soberbio,
 sino yo? ¿Quién esguazó
 el Nilo, ese monstruo horrendo
 que es, con siete bocas, hidra 350
 de cristal, en seguimiento
 de la rota que le di
 al gitano Tolomeo?
 En la paz, ¿quién las dio más
 esplendor, lustre y aumento 355
 a las políticas doctas
 con leyes y con preceptos?
 Pues cuando Marte dormía
 en el regazo de Venus,
 velaba yo en cómo hacer 360
 más dilatado mi imperio.
 Babilonia, esa ciudad
 que desde el primer cimiento
 fabriqué, lo diga; hablen
 sus muros, de quien pendiendo 365
 jardines están, a quien
 llaman pensiles por eso.
 Sus altas torres, que son
 columnas del firmamento,
 también lo digan, en tanto 370
 número, que el sol saliendo,
 por no rasgarse la luz,
 va de sus puntas huyendo.
 Pero ¿para qué me canso
 cuando mis obras refiero, 375
 si ellas mismas de sí mismas
 son las corónicas? Luego
 recibirme a mí con salva,
 al jurarme, todo el cielo,
 padecer de asombro el sol 380
 y de horror los elementos,
 pues siguieron favorables

a esta causa los efectos,
bien claro está que serían
vaticinios y no agüeros. 385
Decir que Menón lo diga
es otro blasón, si advierto
que ninguno pudo ser
mayor; pues ¿qué más trofeo
que morir desesperado 390
de mi amor y de sus celos?
En cuanto a que di a mi esposo
muerte, ¿no es vano argumento
decir que, porque me dio
antes de morir el reino 395
por seis días, le maté?
¿No alega en mi favor eso
más que en mi daño? Sí; pues
si vivía tan sujeto,
tan amante y tan rendido 400
Nino a mi amor, ¿a qué efecto
había de reinar matando,
si ya reinaba viviendo?
Y cuánto le adoré vivo,
como a Rey, esposo y dueño, 405
¿no lo dice un mausoleo
que hice a sus cenizas, muerto?
Decir que a Ninias, mi hijo,
de mí retirado tengo,
y que, siendo mi retrato, 410
parece que le aborrezco,
es verdad lo uno y lo otro;
que como has dicho tú mismo,
no me parece en el alma,
y me parece en el cuerpo. 415
Y aunque tú que en lo mejor
me parece has dicho, es cierto
que en lo peor me parece,
pues sería más perfecto
si hubiera de mí imitado 420
lo animoso que lo bello.
Es Ninias, según me dicen,
temeroso por extremo,
cobarde y afeminado;
porque no hizo sólo un yerro 425

Naturaleza en los dos,
 si es que lo es el parecernos,
 sino dos yerros: el uno
 trocarse con su concepto,
 y el otro habernos trocado 430
 tan totalmente el afecto,
 que, yo mujer y él varón,
 yo con valor y él con miedo,
 yo animosa y él cobarde,
 yo con brío, él sin esfuerzo, 435
 vienen a estar en los dos
 violentados ambos sexos.
 Ésta es la causa por que
 de mí apartado le tengo,
 y por que del reino suyo 440
 no le doy corona y cetro,
 hasta que disciplinado
 en el militar manejo
 de las armas y en las leyes
 políticas del gobierno, 445
 capaz esté de reinar.
 Mas ya que murmuran eso,
 parte, Licio, y di a Lísias,
 ayo suyo, que al momento
 Ninias venga a Babilonia. 450
 Verán su ignorancia, viendo
 que es pródigo en esta parte,
 y no tirano mi intento.
 Y agora, a la conclusión
 de tus discursos volviendo, 455
 ¿de qué vienes de estos cargos,
 Lidoro, a ponerme pleito?
 Ya que no me dé a prisión,
 sólo responderte quiero
 que ya echas de ver que aquí 460
 has entrado a hablarme a tiempo
 que estaba entre mis mujeres,
 consultando con ese espejo
 mi hermosura, lisonjeada
 de voces y de instrumentos; 465
 y así, en esta misma acción
 has de dejarme, volviendo
 las espaldas; pues aqueste

peine, que en la mano tengo,
 no ha de acabar de regir 470
 el vulgo de mi cabello,
 antes que en esa campaña
 o quedes rendido o muerto.
 Laurel de aquesta victoria
 ha de ser; porque no quiero 475
 que corone mi cabeza
 hoy más acerado yelmo
 que este dentado penacho,
 que es femenino instrumento;
 y así, me le dejo en ella 480
 entretanto que te venzo.
 Y aunque pudiera esperar,
 fiada en aquesos inmensos
 muros, el asalto, no
 me consiente el ardimiento 485
 de mi cólera que apele
 a lo prolijo del cerco.
 A la campaña saldré
 a buscarte; pues es cierto
 que cuando no hubiera tanto 490
 número de gentes dentro
 de Babilonia, ni en ella,
 por Atlante de su peso,
 estuviesen Friso y Licas,
 hermanos en el aliento 495
 como en la sangre, y los dos
 generales por sus hechos
 de mar y tierra, yo sola
 hoy con mis mujeres pienso
 que te diera la batalla, 500
 porque un instante, un momento
 sitiada no me tuvieras.
 Y así, vete, vete presto
 a formar tus escuadrones;
 que si te detienes, temo 505
 que la ley de embajador
 su inmunidad pierda, haciendo
 que vuelvas por ese muro,
 tan breves pedazos hecho,
 que seas materia ociosa 510
 de los átomos del viento.

LIDORO: Pues si a la batalla intentas
salir, en ella te espero.

LICAS: Y en ella verás que tiene
vasallos cuyos esfuerzos
sus laureles aseguran. 515

LIDORO: En el campo lo veremos.

FRISO: Sí verás, tan a tu costa,
que llores, Lidoro, el verlo.

LIDORO: Quien menos habla, obra más. 520

LICAS: Pues a obrar más.

FRISO: A hablar menos.

LIDORO: Toca al arma.

LICAS Al arma toca.

Vase LIDORO

SEMÍRAMIS: Dadme ese bruñido acero;
seguidme todos, y tú, 525

Licas, ostenta hoy tu esfuerzo;
mira que anda por hacerte
dichoso un atrevimiento.

LICAS: No entiendo a qué fin persuades
a mi valor, conociendo
ya mi valor. 530

SEMÍRAMIS: No te admires;
que yo tampoco lo entiendo.

Tocad al arma, y en tanto,
vosotras tenedme puesto,
mientras salgo a la campaña, 535
el tocador y el espejo,
porque en dando la batalla,
al punto a tocarme vuelvo.

*Vase SEMÍRAMIS. Suenan cajas, trompetas y ruido de armas y
dicen dentro*

VOCES: ¡Armas, armas!

OTROS: ¡Guerra, guerra!

OTROS: ¡Viva Semíramis! 540

TODOS: ¡Viva!

OTROS: ¡Viva Lidoro, y reciba
la posesión de esta tierra!

Salen LIDORO y SOLDADOS

SOLDADO: Ya de los muros salieron
diversas tropas, y ya
tu gente dispuesta está. 545

LIDORO: ¿Adónde, cielos, cupieron
tantas gentes? ¿Qué ciudad
tener pudo, sin espanto,
en sus entrañas a tanto
número capacidad? 550

Cuerpos tomaron sutiles,
sin duda, a tantos combates
las arenas del Eufrates,
las hojas de los pensiles.
Del sol el nuevo arbol 555
las luces mira deshechas;
que las nubes de sus flechas
son noche alada del sol.

VOCES: ¡Guerra, guerra! **Dentro**

LIDORO: Ya hacia allí
trabada la lid se ve. 560
A morir matando iré.

Éntranse, y dase la batalla

LICAS: ¿Dónde estás, Lidoro? **Dentro**

LIDORO: Aquí
me hallarás; que nunca yo,
aunque me siga la suerte,
la espalda volví a la muerte. 565
SOLDADO: El rey en la lid entró;
seguidle, no le dejéis.

*Vuelve a salir LIDORO herido, cayendo y tras él LICAS y FRISO,
y por otra parte sale SEMÍRAMIS*

FRISO: Mía será esta victoria.
LICAS: Mía ha de ser esta gloria.
SEMÍRAMIS: Esperad, no le matéis. 570
FRISO: ¿Tú le defiendes?

SEMÍRAMIS: Sí, que hoy,
más que verle muerto quiero
de mis armas prisionero.

LIDORO: Rendido a tus pies estoy,
ya que mis desdichas son 575
tales, y ya que ninguna
vez se puso la Fortuna
de parte de la razón.
SEMÍRAMIS: Haced que de la batalla
el alcance no se siga. 580
FRISO: Apenas de la enemiga
hueste en el campo se halla
más que la ruina; que en sumas
tragedias, ya del Eufrates
las arenas son granates 585
y corales las espumas;
y huyendo por los desiertos,
de tus rigores esquivos,
los que han escapado vivos
van tropezando en los muertos. 590
SEMÍRAMIS: Que yo me diese a prisión
fue tu intento; y siendo así,
será prenderte yo a ti
debida satisfacción.
Fiera ingrata me llamaste 595
hoy, cuando a ti can leal;
luego si con nombre tal
me ofendiste y te ilustraste,
tiranías no serán
que yo en esta parte quiera, 600
procediendo como fiera,
tratarte a ti como can.
De mi palacio al umbral
atado te he de tener;
allí has de estar; que he de ver 605
si me le guardas leal
y vigilante desde hoy;
que si del can es empeño
el ser leal con su dueño,
desde aquí tu dueño soy. 610
LIDORO: Es verdad; pero aunque eres
tú mi dueño, y yo can sea,
no es justo que en mí se vea
esa lealtad que hallar quieres,
maltratado; pues si agravia 615
el dueño a su can, le pierde

el cariño, y al fin muerde
a su dueño con la rabia.
A tus pies estoy rendido;
no con tan grande rigor
me trates. 620

LICAS: El vencedor
siempre honra al que ha vencido.
Esto por merced, señora,
de haberlo rendido yo,
te pido humilde. 625

FRISO: Yo no,
que también le rendí agora,
sino que su singular
error castigues, porque
nadie se te atreva en fe
de que le has de perdonar. 630

LICAS: Vence dos veces, piadosa.

FRISO: El castigo es el vencer.

SEMÍRAMIS: Dices bien, y eso ha de ser.

LIDORO: Reina invencible y hermosa,
dame muerte, y no con tanto
oprobio quieras que viva. 635

SEMÍRAMIS: Poco mi soberbia altiva
se entenece de tu llanto.

A un villano haced llamar,
que desde Ascalón tras mí
vino a Nínive, a quien di
el oficio de cuidar
de los perros de mi caza. 640

Sale CHATO, de vejete

CHATO: Aquí está Chato, señora;
que para seguirte agora
el temor no le embaraza
de la guerra, porque ya
sabía que habías de ser
la que había de vencer,
según declarada está
en tu dicha la Fortuna. 645
Y ¿qué razones más llanas
que, estando lleno de canas
yo, no tener tú ninguna, 650

siendo los dos de una edad,
cuarenta años más o menos,
y con sucesos tan buenos
yo como tú?

SEMÍRAMIS: Levantad.

¿Qué sucesos?

CHATO: ¿Pueden ser
más iguales que enviudar
los dos a un tiempo, y quedar
sin marido y sin mujer?
Pero ya que me he casado,
sea para darme ahora
algún oficio, señora,
que me saque de aperreado.
¿Qué me mandas?

SEMÍRAMIS: Que del modo
que alimentar, Chato, sueles
mis sabuesos y lebreles,
trates a ese hombre; y todo
su manjar ha de comer;
en mi zaguán han de verlo
cuantos pasaren, y al cuello
traílla le has de poner;
y tú como él, si no
le guardas, has de vivir.

CHATO: Pues si él se me quiere ir,
¿qué le tengo de hacer yo?

SEMÍRAMIS: Con aquesto, a la ciudad
volvamos. Ven tú conmigo;
que tienes de ser testigo
mayor de mi vanidad.
Al estribo te han de ver
de mi caballo.

LIDORO: ¿Ya estás
vengada?

LICAS: Reina...

SEMÍRAMIS: No más.

FRISO: Bien haces.

SEMÍRAMIS: Esto ha de ser;
que si de can blasonabas,
quejoso no es bien te ofrezcas,
pues te hago que parezcas
lo mismo de que te alabas.

FRISO: Con nueva salva reciba
 Babilonia victoriosa
 a su heroica reina hermosa.
 TODOS: ¡Viva Semíramis, viva!
 CHATO: ¡En buen cuidado esta vez 695
 la fortunilla me ha puesto!
 Sólo me faltaba esto
 al cabo de mi vejez.
 Si mi riesgo no remedia
 el desvelo y el cuidado, 700
 peor está que el soldado
 de la primera comedia.
 ¿Guardar yo, siendo esto así
 que en mi vida guardé un cuarto?
 ¡Guárdele otro! ¿No hace harto 705
 un hombre en guardarse a sí?

Suena la música de chirimías

¡Con qué grande majestad
 vuelve a la ciudad triunfante
 esta altiva, esta arrogante
 hija de su vanidad! 710
 Ya en su palacio la espera
 toda la gente; yo quiero
 ir allá, pues de perrero
 me he convertido en perrera.

SEMÍRAMIS habla dentro a LIDORO

SEMÍRAMIS: A este umbral has de quedarte, 715
 racional bruto, y de aquí
 ninguno pase.

Sale SEMÍRAMIS

ASTREA: Hoy en ti
 a Venus se rinde Marte,
 LIBIA: Dicha ha sido singular.
 SEMÍRAMIS: Astrea, toma este acero; 720
 Libia, el espejo; que quiero
 acabarme de tocar.
 El tono que se cantaba

cuando aquel clarín sonó,
 prosiga agora; que yo 725
 me acuerdo bien de que estaba
 en oírle divertida;
 y una batalla, no es justo
 decir que me quitó el gusto
 que me tuvo entretenida. 730
 Vuelva, pues, donde cesó;
 y este bajel vuelva el bello
 golfo a surcar del cabello,
 donde varado quedó.
 MÚSICOS: "La gran Semíramis bella, 735
 reina del Tigris al Nilo..."

Tocan cajas y dicen dentro

VOCES: ¡Viva Ninias, nuestro rey!
 ¡Viva el sucesor de Nino!
 SEMÍRAMIS: Oíd. ¿Qué confusas voces
 son éstas? ¿Qué ha sucedido? 740
 Licas, ¿qué es esto?

Sale LICAS

LICAS: No sé,
 porque solamente miro,
 desde aquestos corredores,
 todo el vulgo dividido
 ocupar calles y plazas, 745
 ya en tropas y ya en corrillos;
 y sin saber más, mi afecto
 me trujo a hablarme contigo.
 SEMÍRAMIS: (Bien ese afecto me debes. **Aparte**
 Pero yo miento. ¿Qué digo?) 750

Dentro voces

VOCES: Viva nuestro invicto rey!
 OTRO: No dejemos ya regirnos
 de una mujer, pues tenemos
 príncipe tan grande.
 SEMÍRAMIS: Friso,
 ¿qué es eso? 755

Sale FRISO

FRISO: No sé, señora,
porque solamente el ruido
a tu presencia me trae.
SEMÍRAMIS: Ya saberlo solicito.

Sale LISÍAS

LISÍAS: Aguarda, detente, espera;
que pues que yo me anticipo, 760
señora, a besar tu mano
antes que Ninias tu hijo,
sólo ha sido a darte cuenta
de la novedad que ha habido.
SEMÍRAMIS: Dilo, aunque para saberlo 765
no me importa ya el oírlo.
LISÍAS: Que viniese a Babilonia
Ninias, de tu parte Licio
me mandó, y a tu obediencia
pronto se puso en camino. 770
A Babilonia llegamos,
donde el puente levadizo,
viendo tu mismo retrato,
nos dio paso sobre el río.
A palacio caminaba 775
el príncipe, agradecido
a la dicha de llegar
a tus pies en tan propicio
día, que tú victoriosa
triunfabas de tu enemigo. 780
Su hermosura ganó en todos
un afecto tan benigno,
que, no diciéndolo nadie,
todos dijeron a gritos...
UNO: No una mujer nos gobierne, **Dentro** 785
porque aunque el cielo la hizo
varonil, no es de la sangre
de nuestros reyes antiguos.
VOCES: ¡Viva Ninias, nuestro Rey! **Aparte**
¡Viva el sucesor de Nino! 790
SEMÍRAMIS: Calla, calla, no lo digas,

pues ya esa voz me lo ha dicho,
y es hoy sentirlo dos veces
llegar dos veces a oírlo.
Desagradecido monstruo, 795
que eres compuesto vestigio
de cabezas diferentes,
cada una con su juicio,
pues cuando acabo de darte
la victoria que has tenido, 800
¿de que soy mujer te acuerdas,
y te olvidas de mi brío?
VOCES: Sí, que Rey varón queremos. **Dentro**
OTRO: Habiéndole en edad visto **Dentro**
capaz de reinar, no es justo 805
que reines tú, que no has sido
sangre ilustre y generosa
de nuestros Reyes invictos.
SEMÍRAMIS: Es verdad; pero de dioses
desciende mi origen limpio. 810
Licas, de este atrevimiento
venganza a tu valor pido.
LICAS: Bien sabes de mí la fe
y lealtad con que te sirvo;
mas si el príncipe es, señora, 815
de mi rey natural hijo,
y tiene razón, y es pueblo,
¿quién bastará a reducirlo?
FRISO: Yo bastaré, y de tu nombre
la voz tomaré; que estimo 820
más el ser vasallo tuyo.
SEMÍRAMIS: Yo te lo agradezco, Friso;
y Licas verá algún día
cuánto en mi gracia ha perdido.
(Estoy por decirlo; pero **Aparte** 825
vame mucho en no decirlo.
Mas detente; que ya es justo,
en empeño tan preciso,
mudar de consejo y dar
a este vulgo más castigo 830
del que de mí habrá esperado,
si no del que ha merecido.)
Formado cuerpo de tantos,
que parciales y divisos

os alimentáis de solas 835
 las novedades del siglo,
 bien sabéis de mi valor
 que pudiera reduciros
 al yugo de mi obediencia
 y de esta espada a los filos; 840
 pero quiero de vosotros
 tomar, con mejor estilo,
 mejor venganza. Esta sea,
 pues no me habéis merecido,
 que me perdáis desde aquí. 845
 Ya del gobierno desisto,
 de vuestro cargo me aparto,
 de vuestro amparo me privo.
 La viudez que no he guardado
 hasta aquí por asistiros, 850
 guardaré desde hoy; y así,
 el más oculto retiro
 de este palacio será
 desde hoy sepulcro mío,
 adonde la luz del sol 855
 no entrará por un resquicio.
 Ningún hombre me verá
 el rostro, siendo mi hijo,
 por serlo, de aquesta ley
 el primer comprendido; 860
 y así, entrar no le dejéis
 a él, ni a nadie, a hablar conmigo.
 En sus manos, le decid,
 que el cetro y laurel altivo
 dejo; que dé a sus vasallos 865
 ese gusto de regirlos,
 hasta que a mí me echen menos;
 pues ya sólo el valor mío
 siente que se me parezca,
 porque no podrá el olvido 870
 borrarne de sus memorias.
 FRISO: ¡Señora!
 SEMÍRAMIS: Déjame, Friso.
 LICAS: Advierte...
 SEMÍRAMIS: Vos no me habléis.
 LISÍAS: Mira que...
 SEMÍRAMIS: Ya nada miro.

Quédate, pueblo, sin mí. 875
 Todos me dejad. Conmigo
 nadie venga. Rey tenéis;
 seguidle a él. Un basilisco
 tengo en los ojos, un áspid
 en el corazón asido. 880
 ¿Yo sin mandar? De ira rabio.
 ¿Yo sin reinar? Pierdo el juicio.
 Etna soy, llamas aborto;
 volcán soy, rayos respiro.
 LICAS: ¡Qué ambicioso sentimiento! 885
 FRISO: ¡Qué sentimiento tan digno!
 LISÍAS: ¡Qué resolución tan ciega
 y sin tiempo!
 LICAS: Lisís, dinos:
 ¿Dónde el príncipe quedó,
 viniéndote tú? 890
 LISÍAS: No quiso
 acabarme de escuchar
 Semíramis.
 FRISO: Ahora dilo.
 LISÍAS: Viniendo a palacio ya,
 ese eminente obelisco,
 regular Atlante nuevo, 895
 nuevo fabricado Olimpo,
 mauseolo consagrado
 a las cenizas de Nino,
 preguntó qué templo era;
 y habiendo entonces oído 900
 que era el sepulcro eminente
 de su padre, así le dijo,
 "Salve, depósito fiel
 del mejor rey que ha tenido
 el mundo, si amor no hubiera 905
 borrado su nombre altivo.
 Salve, y de mí no se diga
 que la primer vez que miro
 de tu urna las cenizas,
 no doy de mi amor indicios. 910
 No he de llegar de palacio
 a ver los umbrales ricos,
 sin que primero vea el mundo
 que, a mi ser agradecido,

es aquéste en Babilonia 915
 el primer umbral que piso,
 reverenciando postrado
 hoy en su fin mi principio."
 Y echándose del caballo,
 dentro entró, y al mármol liso 920
 que muerto le deposita
 y le representa vivo,
 besó la mano, pidiendo
 de su culto a los ministros
 le sacrifiquen; y él queda 925
 asistiendo al sacrificio,
 cuya acción piadosa más
 pudo alterar los motivos
 del pueblo. A buscarle vuelvo,
 y a decir cuánto ha sentido 930
 Semíramis sus aplausos,
 porque venga prevenido
 a desenojarla. ¡Dioses,
 doleos de su peligro!
 ASTREA: Padre y señor, ¿de esa suerte 935
 te vas, y habiéndome visto
 para besarte la mano,
 lugar no me has permitido?
 LISÍAS: ¡Ay hija! No a mi amor culpes,
 que esta novedad que admiro 940
 ha embargado los afectos
 hoy de todos mis sentidos.

Vase LISÍAS

LICAS: Aunque Babilonia hoy
 en confusiones y gritos
 alterada, hermosa Libia, 945
 cumpla con su nombre mismo,
 porque no excepta lugares,
 tiempos ni personas, dijo
 un sabio que amor y muerte
 eran los más parecidos; 950
 y así, pues las novedades
 que a todos han suspendido,
 a mí me han dado ocasión
 de hablaros, ose deciros,

¿cuándo seré tan dichoso 955
 que merezca el amor mío
 la suma gloria que espero
 y el grande amor a que aspiro?
 LIBIA: Ya vos sabéis cuánto, Licas,
 a vuestra fe agradecido, 960
 mi pecho os estima; pero
 esa ocasión que habéis dicho,
 no he de darla yo. La reina
 es dueño de mi albedrío.
 Pedidme a la reina vos. 965
 LICAS: Con esa esperanza vivo.
 FRISO: Yo, hermosa, divina Astrea,
 ya que ninguna he tenido,
 no os digo, ¿cuándo seré
 felice? Que sólo os digo 970
 ¿cuándo no seré infelice?
 Pues favor no solicito
 para ser amado; basta
 el no ser aborrecido.
 ASTREA: Tarde, Friso, porque en mí 975
 esos desdenes esquivos
 son naturaleza, y mal
 podéis nunca reducirlos.
 FRISO: Tan hallado estoy con ellos
 y por vuestros los estimo, 980
 que con ellos no echo menos
 el bien a que no me animo.

Tocan chirimías y dicen dentro

VOCES: ¡Viva Ninias, nuestro rey!
 ¡Viva el sucesor de Nino!
 LIBIA: Ya de más cerca se escuchan 985
 las voces que dan indicio
 de que ya el príncipe llega;
 y así, de esta cuadra idos
 los dos.
 LICAS: Aquí, a mi pesar,
 de vuestra luz me despido. 990
 FRISO: Yo no, Astrea, de la vuestra,
 porque sé que en esto os sirvo.
 ASTREA: No se va quien deja tantos

pesares de haberle visto.
FRISO: También vivo feliz yo, 995
pues padezco.

ASTREA: Si imagino
que mi desprecio estimáis,
ni aun desprecios tendréis míos.
LIBIA: Adiós, Licas.

LICAS: El os guarde.
Vamos, porque es justo, Friso, 1000
que al príncipe le besemos
los dos la mano.

FRISO: Yo sigo
a Semíramis en todo;
y así, hasta que haya sabido
si en esto pude enojarla, 1005
no le veré.

LICAS: Esto es preciso,
que es nuestro príncipe.

FRISO: Ella
nuestra reina, a quien yo sirvo.

LICAS: Pues yo voy a verle.

FRISO: Y yo
de su vista me retiro. 1010

Vanse los dos

LIBIA: ¿Hasta cuándo, hermosa Astrea,
ingrato tu pecho altivo
ha de negarle al Amor
tributo?

ASTREA: Aunque ves que a Friso
aborrezco, no a mi pecho 1015
acuses con desvaríos
de incapaz Amor. Bien sé
qué es querer; y si te digo
la verdad, mis pensamientos
son más osados y altivos. 1020

LIBIA: ¿Cómo?

ASTREA: Hija soy de Lisías;
con Ninias, príncipe invicto,
me he criado.

LIBIA: Ya te entiendo.

Fuera de que ha interrumpido
tu voz la música. 1025

ASTREA: (Aquí **Aparte**
esperarán mis sentidos,
locos de amor, a su dueño.)

*Vanse. Tocan chirimías y sale todo el acompañamiento y detrás
NINIAS en traje de camino, y a la puerta por donde sale está
LIDORO atado con cadena y CHATO junto a él*

VOCES: ¡Viva el sucesor de Nino!
NINIAS: De todos vuestros aplausos
hago a los cielos testigos, 1030
que, a disgusto de mi madre,
ni los escucho ni admito.

UNO: Tú eres nuestro rey, y tú
solamente has de regirnos.
NINIAS: Y ya que una obligación 1035
de hijo en el templo he cumplido,
dejad que acuda a las otras,
a mi madre agradecido.

CHATO: (Cuando niño no era Ninias, **Aparte**
a su madre parecido 1040
tanto, aquel rostro y aquéste,
¿quién no dirá que es el mismo?)

NINIAS: Tened, no paséis de aquí.
¿Qué lástima es la que miro,
cuando del real palacio 1045
la primera losa piso?

CHATO: (Ella es, vestida de hombre **Aparte**
o yo he de perder el juicio.)

NINIAS: Hombre, ¿quién eres?

LIDORO: Señor,
de la Fortuna un delirio, 1050
un frenesí de la suerte,
de los hados un prodigio,
y del humano poder el
escarmiento más vivo.

CHATO: (Lo de un huevo a otro no es nada, **Aparte** 1055
que hay huevos no parecidos;
que unos se dan a dos cuartos,
y otros se pagan a cinco.)

NINIAS: ¿Qué delito así te ha puesto?

LIDORO: Haber infeliz nacido. 1060
 NINIAS: ¿Delito es ser infeliz?
 LIDORO: Y no pequeño delito.
 NINIAS: Dime, ¿quién eres?
 LIDORO: Lidoro,
 rey de Lidia; y este aviso,
 pues te coge a los umbrales 1065
 de reinar, príncipe invicto,
 sítvate de algo, observando
 cuerdo, atento y advertido,
 que pasar de extremo a extremo
 es de la Fortuna oficio. 1070
 NINIAS: ¿Tú eres el que a Babilonia
 intentaste poner sitio?
 LIDORO: Sí, señor, y tú y tu padre
 alentasteis mis motivos.
 NINIAS: Eso no entiendo ni quiero 1075
 entenderlo. Enternecido
 me han dejado tus fortunas,
 y aun me ha parecido indigno
 que así al vencido se trate;
 y si agora no te libro, 1080
 es porque no sé si tienes
 más culpa que ser vencido.
 Y aunque la tengas, Lidoro,
 palabra doy al impíreo
 coro de los dioses que hoy 1085
 no pida, a los pies rendido
 de Semíramis mi madre,
 en premio de que no admito
 un reino, sino que tengas
 la libertad que has tenido. 1090
 LIDORO: Como can estoy atado,
 y así, como can me humillo,
 halagándote los pies
 humilde y agradecido.

Vase LIDORO

CHATO: No hará un bien sólo en librarle, 1095
 sino dos, porque no vivo,
 ni como, ni bebo, ni
 duermo, ni hago otro ejercicio, guardándole.

NINIAS: Pues, ¿quién eres?

CHATO: Chato, aquél que cuando niño
solía jugar con él. 1100

NINIAS: No te había conocido.

CHATO: Yo tampoco, porque está
a su madre parecido
más que antes; todo su rostro
cortado es aqueste mismo. 1105

NINIAS: Dime, ¿cómo estás tan viejo
y tan pobre?

CHATO: Como sirvo.

NINIAS: Yo me acordaré de ti.

CHATO: Y yo diré, Si me miro
medrado, que como hay 1110
un diablo a otro parecido,
un ángel a otro también.

Salen LICAS y FRISO

FRISO: ¿Que salir no haya podido
de palacio, sin que todos
vean que de él me retiro 1115
pesaroso de este aplauso?

LICAS: En tanto, príncipe invicto,
que al cuarto vas de la reina,
mi señora, te suplico
permitas besar tu mano. 1120

LISÍAS: Licas, gran señor, ha sido
el vasallo que dio a Siria
más victorias.

NINIAS: Ya he oído
vuestro nombre, y conocemos
por vuestra persona estimo. 1125

LICAS: Conoceréis el vasallo
que más desea serviros.

NINIAS: Alzad del suelo. ¿Un hermano
no tenéis?

LICAS: Sí, señor; Friso.

NINIAS: Pues ¿cómo, tan retirado,
no llegas a hablarme? 1130

FRISO: Rendido
a vuestras plantas estoy.

NINIAS: Muy tarde y de espacio ha sido;
y quizá algún día veréis
que, aunque no caigo advertido 1135
en todo, lo entiendo todo,
y uno entiendo y otro estimo.

LICAS: ¿Porqué...?

NINIAS: No hablo con vos, Licas.

FRISO: Yo quise...

NINIAS: Bien está, Friso.

¿Cuál es de mi madre el cuarto? 1140

Salen ASTREA y LIBIA

ASTREA: Aqueste, príncipe invicto,
a cuyos umbrales yo
a besaros me anticipo
la mano.

NINIAS: Del suelo alzá;
que en mis brazos os recibo, 1145
por deciros que el ausencia
en mí nunca engendra olvido,
porque vengo muy gustoso
a veros amante y fino.

ASTREA: Todo a mi fe lo debéis, 1150
mas callar ahora es preciso.

NINIAS: Entraré a ver a mi madre.

LIBIA: Ella, gran señor, nos dijo
que nadie entrar se permita
dentro aunque fueseis vos mismo. 1155

NINIAS: Si quien no fuera una dama
aqueso me hubiera dicho,
respondiera de otra suerte;
pero a vos basta deciros
que esos preceptos se entienden 1160
con todos y no conmigo.

LISÍAS: ¡Qué prudencia!

LICAS: ¡Qué cordura!

LIBIA: ¡Qué severidad!

ASTREA: ¡Qué brío!

Vanse, y quedan FRISO y LICAS

LICAS: ¡Que hayas, Friso, procurado

el ser hoy del rey mal visto! 1165
FRISO: No es el rey, porque hasta agora
reina Semíramis.

LICAS: Digo
que en todo mi opuesto eres.
FRISO: Si tú no lo fueras mío,
no lo fuera yo; demás 1170
de que si hacerme he querido
mal visto de Ninias, tú
de Semíramis.

LICAS: Yo sigo
la parte de la justicia,
que Ninias es del rey hijo. 1175

FRISO: Pues yo la de la Fortuna,
que Semíramis ha sido
quien se ha sabido hacer reina.

LICAS: Pues vamos por dos caminos,
tú verás en el fin de ellos... 1180

FRISO: ¿Qué?

LICAS: Que es mejor el mío.
pues que lleva la razón
de su parte.

FRISO: Ése es delirio.
Ten tú razón, yo fortuna,
y verás que no te envidio. 1185

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

*Suenan chirimías y atabalillos y sale en lo alto del teatro LICAS
con un estandarte, y por lo bajo salen FRISO, FABIO y gente*

LICAS: Oíd, oíd, oíd, vasallos.

Ninias vive, Ninias reina.

Decid todos ¡viva!

TODOS: ¡Viva
siglos y edades eternas!

*Enarbola el estandarte, vuelven a tocar, y vase LICAS y el
acompañamiento, y quédanse FRISO y FABIO*

FRISO: Viva porque muera yo. 1190

FLAVIO: Señor, pues ¿de esta manera,
en día tan celebrado
de la plebe y la nobleza,
tú sólo al concurso faltas
y de la jura te ausentas? 1195

FRISO: Sí, Flavio; que aquestas voces,
que ufanas y lisonjeras
publican que Ninias viva,
publican que Friso muera;
porque siendo para todos 1200
de alegría, gusto y fiesta,
son para mí solamente
de pena, llanto y tristeza.

FLAVIO: Pues ¿qué novedad, señor,
hay para que tú lo sientas? 1205

FRISO: Si no sabes, escucha
lo que ha pasado en tu ausencia.
Vino a Babilonia Ninias,
y ganando su belleza
un común afecto en todos, 1210
o fuese natural deuda,
o heredero vasallaje,
o confusa o novelera

ceremonia de la plebe,
que ésa es la opinión más cierta, 1215
su nombre vio repetido
y aclamado de las lenguas

del vulgo, cuyos acentos
 llegaron a las orejas
 de Semíramis, que, airada 1220
 de ver que reinando ella
 tan victoriosa aplaudiesen
 ni aun a su hijo en su ofensa,
 y más, día en que acababa
 de darles la más sangrienta 1225
 victoria que vio el Eufrates
 sobre sus, ondas soberbias,
 por vengarse así de todos,
 irritada de la queja,
 ofendida del agravio, 1230
 y de la cólera ciega,
 del gobierno desistió,
 diciendo a voces que ella
 el cetro y laurel dejaba
 en su hijo. ¡Oh, cuánto yerra 1235
 quien grandes resoluciones
 toma aprisa! Pues es fuerza
 que quien presto se resuelve,
 presto también se arrepienta.
 Yo, pues, juzgando que aquello 1240
 más efecto no tuviera
 que una cosa dicha acaso,
 con cólera y sin prudencia,
 quise llevar adelante
 las empezadas finezas 1245
 de su servicio, creyendo
 que su ambición y soberbia
 no había de querer jamás
 darse la partido, y que puesta
 en castigar el motín, 1250
 se había de salir resuelta
 con todo, quedando yo
 en su gracia, viendo que era
 el que solo no había dado
 a su hijo la obediencia. 1255
 Entrambos discursos, Flavio,
 me salieron mal, porque ella
 llevar también adelante
 quiso el rencor, de manera
 que, de la última cuadra 1260

de aquesa fábrica inmensa,
 para estancia suya, hizo
 clavar ventanas y puertas,
 guardando desde aquel día
 una viudez tan severa, 1265
 que el sol apenas la ve,
 y si el sol la ve, es a penas.
 De todas las damas suyas
 una sola sale y entra
 a servirla, sin que otra 1270
 ninguna el rostro la vea;
 tanto, que, entrando su hijo
 a rendirla la obediencia,
 le habló, cubierta la cara
 de un negro cendal; y en muestra 1275
 de que gustaba que él
 gobernase, la diadema
 y el cetro de oro, que fue
 de Nino su esposo herencia,
 le dio, y para coronarse 1280
 con tantas públicas muestras
 como hoy hace Babilonia,
 su permisión y licencia.
 Si la habrá pesado ya,
 no sé; pero bien se deja 1285
 conocer cuánto burlada
 halla un hombre su soberbia
 el día que, por vengarse
 de otro, en sí mismo se venga.
 Yo, pues, que por ella estaba 1290
 declarado, y que con guerras
 civiles pensaba ver
 a Babilonia revuelta,
 no besé a Ninias la mano,
 o se la besé por fuerza. 1295
 Cuando vino a Babilonia,
 informado de mi queja,
 se mostró airado conmigo;
 de suerte que a verse llega
 hoy tan neutral mi fortuna, 1300
 que, por servir a la reina,
 no serví al rey, siendo así
 que a la que obligué se ausenta

y al que ofendí se corona;
 y siendo de esta manera, 1305
 hoy que la nobleza y plebe
 le jura y su mano besa,
 y que mi hermano levanta,
 del mauseolo a las puertas,
 el estandarte por él, 1310
 yo huyo de su presencia;
 porque esas festivas voces
 son de mi fortuna exequias,
 cuando repetidas dicen
 en tantas confusas lenguas... 1315

VOCES: ¡Viva Ninias! **Dentro**

Suenan chirimías dentro

TODOS: ¡Ninia viva **Dentro**
 siglos y edades eternas!
 FLAVIO: Ya todas las ceremonias
 se acabaron.

FRISO: Bien lo muestra 1320
 el grande acompañamiento
 con que da a palacio vuelta.
 FLAVIO: Señor, si de aconsejarte
 merezco alguna licencia,
 no te extrañes con el rey.
 Llega con todos, y deja 1325
 que obre su enojo; no tú
 te anticipes. Considera
 que quizá el verte tan fino
 antes de ahora con la reina
 le obligará a que presuma 1330
 que con él lo serás.

FRISO: Esa
 razón en un pecho, Flavio,
 de sustancia y de prudencia
 militada es, pero no
 en el suyo; porque piensa 1335
 que, afeminado, de todo
 se recata y se recela.
 Pero tu consejo es bien
 seguir; y puesto que llega

con tanto acompañamiento, 1340
en él quiero que me vea
entre todos.

*Sale todo el acompañamiento, LISÍAS, LICAS y NIMIAS, y vuelve
la música*

TODOS: ¡Ninias viva
siglos y edades eternas!
NINIAS: Vasallos, deudos y amigos, 1345
leal plebe, ilustre nobleza,
a cuyos grandes aplausos,
a cuyas raras finezas
siempre agradecida el alma
vivirá ufana y atenta.
Ya que Semíramis quiso, 1350
mi señora y vuestra reina,
que yo os gobierne y que ciña
el laurel, por su obediencia
aún más que por mi deseo,
a todos hacer quisiera 1355
merced y pagar a todos,
reconociendo la deuda
en que os estoy; y así, en tanto
que la ocasión se me ofrezca
de honraros a todos, quiero 1360
empezar a que se vea
en mis mercedes el gusto
que he de tener en hacerlas.
Una palabra que di
hoy ha de ser la primera 1365
que cumpla; que a mi palabra
acudir antes es fuerza.
A Lidoro desatad
de aquella injusta cadena
en que está, y decid que al punto 1370
venga libre a mi presencia.
LISÍAS: Señor, que con él piadoso
andes, en noble clemencia;
mas no le des libertad
absolutamente. Piensa 1375
que es poderoso contrario,
y que antes que la tenga

es justo asentar con él
que te ha de dar la obediencia
y feudo que dio a tu padre. 1380

NINIAS: Tú, Lisías, me aconsejas
siempre lo mejor, y yo
seguir lo mejor quisiera;
y así, por ese consejo,
por tus canas y experiencia, 1385
juez mayor te hago de Siria
y gobernador en ella.

LISÍAS: Los pies te beso por tantas
honras y mercedes.

NINIAS: Deja
vanos agradecimientos; 1390
más le debo a tu prudencia,
en el mar de mi fortuna,
piloto has de ser de aquesta
nave, pues será contigo
serenidad la tormenta. 1395

Licas.

LICAS: Señor.

NINIAS: General
eres ya de mar y tierra.

LICAS: Tus invictas plantas beso
por tantas, por tan inmensas
mercedes; pero, señor, 1400
de no aceptarlas licencia
me has de dar.

NINIAS: ¿No es ser ingrato?

LICAS: No, gran señor, como adviertas
que del mar es general
Friso mi hermano, y no fuera 1405
justo que aceptara cargo
que has de quitarle a él por fuerza.

NINIAS: A Friso le hará merced
Semíramis, y con ella
no habrá menester más cargos 1410
quien tiene los de la reina.

FRISO: Señor, verme a mí tan fino
con su majestad debiera
advertirte que lo soy
con quien sirvo, y la experiencia 1415
más es mérito que culpa.

NINIAS: Está bien. El cargo acepta,
que no es bien por complacer
a Friso, que a mí me ofendas.

LICAS: Yo le acepto, gran señor, 1420
porque mi hermano le tenga
teniéndolo yo, pues sólo
depósito es mientras cesa
tu enojo.

FRISO: (¡Qué presto, cielos, **Aparte**
de mí su rigor se venga!) 1425

SOLDADO: Señor, yo soy el soldado
que, al advertir tu presencia,
el primero te aclamó
rey, y a quien le debes esta
majestad, que eterna goces. 1430

NINIAS: Medio talento en las rentas
y tributos de Ascalón,
que por la muerte violenta
de Menón se confiscaron,
quiero que de sueldo tengas. 1435

SOLDADO: Beso tus plantas.

FRISO: A mí
de ellos Semíramis bella
merced me hizo.

NINIAS: A este soldado
la hago yo, y es acción cuerda
premiar yo a quien me sirve 1440
si a quien tú sirves te premia.

LISÍAS: Señor, a hombre sedicioso,
aunque en tu favor lo sea,
no le honres; que es hacer
al delito consecuencia. 1445

NINIAS: Advirtiérasmelo antes,
que esta merced ya está hecha.

LISÍAS: Con todo, de reformarla
me has de dar, señor, licencia.

Salen LIDORO y CHATO

LIDORO: Vivas, ¡oh Príncipe, agosto!, 1450
en la verde primavera
de tu juventud lozada,
sin que el invierno se atreva

de los años a borrar
la flor más inútil de ella, 1455
la edad del sol, ese hermoso
lucero que, en blanda hoguera,
fénix del cielo, renace
entre sus cenizas mismas.
NINIAS: Alza, Lidoro, del suelo. 1460
Levanta, a mis brazos llega;
que quiero desagaviar
de mi madre las ofensas
con mis favores.

LIDORO: Bastantes
son los de tu gran clemencia 1465
para que ya la pasada
fortuna al cielo agradezca.
NINIAS: La libertad te ofrecí;
pero antes que la tengas,
tengo que tratar contigo; 1470
y así, de no hacer ausencia
sin mi gusto, la palabra
me has de dar, aunque te veas
libre de aquella prisión.

LIDORO: ¿Qué importa estarlo de aquélla, 1475
si con más seguridades
me prendes, señor, en ésta?
No la cadena le quita
al noble quien la cadena
le quita; antes se la pone 1480
más fuerte, pues cosa es cierta
que la de la obligación
ni se lima ni se mella.

NINIAS: De paso ayer me dijiste
que el pretexto de la guerra 1485
que a Semíramis hacías,
por mí y por mi padre era,
y quiero tener mejor
entendida esa materia.

LIDORO: Yo, señor, te la diré. 1490
NINIAS: No ha de ser, Lidoro, en esta
ocasión; con más espacio
y menos gente saberla
quiero. Mañana os dará
Lisías, Lidoro, audiencia; 1495

y agora, porque acusarme
 la murmuración no pueda
 de que un breve instante tuve
 la corona en mi cabeza,
 sin que como cosa mía 1500
 a mi madre se la ofrezca,
 a su cuarto pasar quiero;
 que cuando ella no consienta
 que la vea, habré cumplido
 con llegar hasta sus puertas. 1505
 CHATO: Licencia estas luengas canas,
 por ser canas y ser luengas,
 para hablarte una palabra
 antes que te ausentes, tengan.
 NINIAS: Di, ¿qué quieres? Ya te escucho. 1510
 CHATO: Señor, tu madre y mi reina
 me mandó que con Lidoro
 tuviese muy grande cuenta,
 porque el día que faltase
 de la trailla o cadena, 1515
 me había de poner a mí
 por viejo perrazo de ella.
 Tú me mandas que le suelte,
 y así un recibo quisiera
 tener tuyo. 1520
 NINIAS: Pues si yo
 te lo mando, ¿qué recelas?
 CHATO: Que se le antoje reinar
 otra vez, que todo es que a ella
 sin razón o con razón
 se la ponga en la cabeza, 1525
 y me diga, "Dacá el preso."
 Si agora tú me le llevas,
 no se le podrá dacar,
 con que del Tazón la pena,
 que es la del tanto por tanto, 1530
 no dudo que me eche a cuestas
 y me mande atar a mí.
 NINIAS: ¡Qué simplicidad tan necia!
 CHATO: Señor, el viejo más simple
 es compuesto de experiencias. 1535
 Mejor que tú la conozco;
 pues tú puedes conocerla

como a quien parió, mas yo
como si yo la pariera.
Mandamiento de soltura
quiero. 1540

NINIAS: El mandamiento sea
que te hagan una libranza
de cien escudos de renta.

CHATO: Mil siglos estés de un lado
en la gloria sempiterna;
y hasta entonces, oh famoso
monarca! vivas dos suegras,
una sobre otra, que es
inmortal supervivencia. 1545

Señor Lisías, ¿quién hace
estas libranzas de rentas? 1550

LISÍAS: Acudid a los oficios.

Vase LISÍAS

CHATO: ¿Sabéis vos adónde sean,
señor Lidoro?

LIDORO: ¿De qué
queréis vos que yo lo sepa? 1555

CHATO: ¿Sabéis vos hacer libranzas,
señor Frisón?

FRISO: Quita, bestia.

CHATO: ¿Y vos, señor Licas?

LICAS: Loco,
aparta.

CHATO: ¿Hay cosa como ésta?
Mas, ¿qué me admiro, si son
las mercedes palaciegas
jubileo, y no se ganan
sin hacer las diligencias? 1560

LICAS: Ya, Friso, que los dos solos
hemos quedado, tus penas
hoy con mis felicidades
alivio y reparo tengan,
bien así como dos plantas,
que los naturales cuentan
que son cada una un veneno, 1565

y estando juntas se templan
de suerte que son entonces 1570

la medicina más cierta.
Si tú estás triste, yo alegre;
si de pérdida estás, piensa 1575
que estoy de ganancia yo.
Partamos la diferencia
entre los dos, porque así
tristeza ni alegría puedan
descomponernos, mezclando 1580
mi alegría y tu tristeza.
Tu cargo me han dado; nunca
más tuyo ha sido, pues...

FRISO: Deja
de consolarme; porque es
decir, quien a otro consuela, 1585
que siente; y yo en esta parte
no hay sentimiento que tenga.
Ni que tú seas dichoso,
ni que desdichado sea
yo, podrán hacer jamás 1590
que, postrada mi soberbia,
ni con el semblante diga
que eso estime ni esto sienta.
Hijo de la guerra soy,
y sabrá darme la guerra 1595
ocasiones en que Ninias
conozca que esta sangrienta
cuchilla es rayo tan fuerte,
que ningún laurel respeta,
y podrá ser que amenace 1600
tal vez el de su cabeza.

LICAS: Calla, calla. No pronuncies,
Friso, razón tan ajena
a tu obligación, tu sangre,
tu valor y tu nobleza. 1605
Ninias es Rey natural
de Siria, y a su obediencia
has de estar más fino cuanto
más quejoso.

FRISO: Eso se cuenta
de muchas maneras, Licas. 1610

LICAS: La pasión, Friso, te ciega;
y no quiero que te arrojes,
irritada la paciencia

con la oposición, a que
 a decirlo otra vez vuelvas. 1615
 Tu hermano soy y tu amigo.
 Alma, honor, vida y hacienda,
 todo es tuyo; mientras yo
 felice soy, no te tengas
 por infelice, pues tú 1620
 aún más que yo en mí gobiernas.
 Esto ha de entenderse en cuanto
 como quien naces procedas;
 que si tropiezan tus pies
 donde desbarre tu lengua, 1625
 ni tu hermano ni tu amigo
 seré; porque considera
 que también es esta espada
 rayo que nada reserva,
 y podrá ser que se manche 1630
 tal vez en tu sangre mesma.

Vase LICAS

FRISO: Quien no teme a la Fortuna
 sus iras, ¿quieres que tema
 tus amenazas? Pues yo,
 aunque ruinas me prevengas, 1635
 he de buscar ocasiones
 en que toda Siria vea
 que sé vengar mis agravios
 y sé sentir mis ofensas.
 Batria, ¿rebelada siempre 1640
 no está? Pasaréme a ella,
 y como ladrón de casa
 haré a Babilonia guerra,
 que hoy no hay defensa,
 pues hoy Semíramis no gobierna. 1645
 Por ella y por mí las armas
 he de tomar, porque vea
 un joven rey que vasallos
 como yo no se desprecian.
 La fama a voces dirá, 1650
 llena de plumas y lenguas,
 cuando la pregunte el viento,
 quién quitó de la cabeza

el laurel a Ninias.

FLORA se asoma en lo alto

FLORA: Friso.

FRISO: ¿Qué escucho? ¿Tan presto empieza

1655

ya la fama a publicarle,
que aun no aguarda a que suceda?

FLORA: Friso.

FRISO: Mi nombre otra vez

escuché. ¿Si de mi idea
fue ilusión? Nadie se mira.

1660

FLORA: Hacia aquesta parte llega.

FRISO: De aquel cuarto de las damas
una ventana entreabierta
está, y de allí me han llamado.

Oh tú, quienquiera que seas,
¿qué me mandas?

1665

FLORA: ¿Estáis solo?

FRISO: Sí, que nadie hay que hacer
quiera compañía a un desvalido.

Échale un papel

FLORA: Pues tomad, y la respuesta sea
hacer lo que se os manda,
sin que ninguno lo entienda;
que os va el honor y la vida.

1670

Vase FLORA

FRISO: ¿Quién vio enigma como ésta?

Una mano solamente
vi, que rompió de la reja
la clausura para darme
este papel. Cúyo sea

1675

no sé, porque es en amor
tan desdichada mi estrella
como en las demás fortunas;
o si no, dígalo Astrea,
a quien, tan aborrecido,
he adorado. Fácil nema,

1680

a quien dio tantos secretos
nuestra confianza necia, 1685
pues se fía de unas guardas
tan fáciles de romperlas,
di, ¿cúyo eres? No trae firma,
y dice de esta manera:

Lee

"Una mujer afligida, 1690
que poco a su estrella debe,
de vos a fiar se atreve
fama, ser, honor y vida.
Y pues se fía de vos,
venid a verla; que abierta 1695
del jardín tendréis la puerta
esta noche. Guárdeos Dios."

¿Qué he de hacer en el empeño
de una confusión tan nueva?
Mas ¿qué pregunto? La duda, 1700
¿no es de mi valor ofensa?
¿Cómo me puedo excusar
de la obligación y deuda
en que una mujer me pone,
diciendo que a mi nobleza 1705
ser, honor y vida fía?
Y así, esta noche iré a verla;
que, aunque no sepa quién es,
que es mujer basta que sepa,
y que se ampara de mí, 1710
para que arriesgue por ella
también ser, honor y vida,
ya que la Naturaleza
les dio tales privilegios
sobre las acciones nuestras; 1715
que aun primero que al amarlas,
nos obliga a obedecerlas.

*Vase FRISO. Salen por una parte LIBIA y ASTREA y por otra
NINIAS, solo*

ASTREA: Ya que la reina, ¡ay de mí!,

dejarse ver no ha querido
del rey, y que él despedido 1720
vuelve a pasar por aquí,
aquí, Libia, has de quedarte,
mientras yo a su majestad
llego a hablar.

LIBIA: De mi amistad
sabes que puedes fiarte. 1725

ASTREA: Avisas si alguien viniere;
que no quiero que me vea
nadie con él.

NINIAS: Bella Astrea.

ASTREA: Más felicidad no espere
quien ha merecido aquí 1730
llegar tu mano a besar.

NINIAS: Libia escucha. ¿Podré hablar
delante de Libia?

ASTREA: Sí.

NINIAS: Pues antes, divina Astrea,
que yo entrase aquí, sabía 1735
que Semíramis no había
de permitir que la vea;
pero quise con aquella

oportunidad entrar aquí
por verte, mi bien, a ti, 1740
más que por hablarla a ella.

Pero ¿qué es esto? En el día
que a ser más dichoso empieza,
¿son muestras de tu tristeza

parabién de mi alegría? 1745
¿Tú lágrimas al mirar
mis felicidades?

ASTREA: Sí;

que haber lágrimas oí
de placer y de pesar;
y en mí lo he llegado a ver 1750
todo, pues cuando te adoro
como rey y amante, lloro

de pesar y de placer.
De placer, señor, por verte
dueño del mayor trofeo; 1755
de pesar, porque me veo

indigna de merecerte.

Y así, entre gustos y enojos,
doy a lisonjas y agravios
el parabién con los labios 1760
y el pésame con los ojos.
NINIAS: ¿Pudiste nunca ignorar
que era príncipe heredero
de Siria?

ASTREA: No, y a eso quiero
que responda un ejemplar. 1765
Ninguno ignora, señor,
que su amigo o que su hermano
es mortal: aquesto es llano;
pero ninguno el rigor
de serlo llega a sentir 1770
tan anticipadamente,
que dé a entender que lo siente,
hasta que le ve morir;
porque, en fin, hasta aquel día
no le pierde. Así, aunque no 1775
ignoré, gran señor, yo
que mi Rey eras, no hacía
tan anticipado acuerdo
como el que ahora haciendo estoy;
que si hoy llega el caso, hoy 1780
es el día que te pierdo.

NINIAS: Aunque es verdad que en la calma
del morir se ve perdida
la acción de aquello que es vida,
no el ser de aquello que es alma. 1785
Alma en mí ha sido mi amor.
Luego no la habrá mudado
el haberse hoy elevado
a esfera más superior.
Y así, pues hoy llego a verme 1790
tan rendido, no llegó
de llorarme el día, pues no
llegó el día de perderme.
No llores, mi bien, mi cielo.
Mira qué pesar me das. 1795

ASTREA: ¡Qué tarde, señor, podrás
mejorar mi desconsuelo,
no siendo tan necia yo,
que no conozca, ¡ay de mí!

que este día te perdí! 1800

NINIAS: ¿Porqué, Astrea?

ASTREA: Porque no
pueden dos desigualdades
tales tener proporción.

NINIAS: Amor es dios, y no son 1805
distintas dificultades

la de una ilustre vasalla
y de un rey enamorado.

Y cree de mi cuidado
que, si cobarde se halla
en declararse, es porque 1810
no airada mi voluntad
novedad a novedad;
yo, mi bien, me casaré.

Déjame entablar primero
en el reino; que no ignoro 1815

de la fe con que te adoro,
la verdad con que te quiero,

Astrea; y cuán tuyo soy,
sepa después tu amoroso
pecho, pues de ser tu esposo 1820
mano y palabra te doy.

ASTREA: Y yo a tus plantas rendida,
por amor y por respeto,
una y mil veces la aceto 1825
con el alma y con la vida.

Arrodillase ATREA y él la alza

NINIAS: ¿Qué haces?

ASTREA: Este lugar tienen
por centro las glorias mías.

LIBIA: Licas, señor, y Lisías
entrando a esta sala vienen.

ASTREA: Pues que yo me ausente es bien, 1830
por desvelar su sospecha.

NINIAS: Vete, que yo la deshecha
haré con Libia también,
dando a entender que ella fue 1835
con quien hablaba yo aquí.

Vase ASTREA

LIBIA: Pues ¿no basta que de mí
te sirvas, señor, en que
te avise, sino querer
que padezca agora yo
malicias de lo que no
he llegado a merecer?
NINIAS: Esto importa, y no te has de ir.
LIBIA Suéltame, señor, la mano.
Advierte...

NINIAS: Porfías en vano.

Salen LICAS y LISÍAS

LICAS: (¿Esto es mirar o morir?) **Aparte**
LISÍAS: Señor.

LICAS: (¡Qué extraños recelos!) **Aparte**

NINIAS: ¿Qué queréis?

LISÍAS: Licas y yo
venimos...

LICAS: (¿Quién jamás vio **Aparte**
tan cara a cara sus celos?)

LISÍAS: ...buscándote, porque ha habido
una grande novedad.

NINIAS: El ingenio y la beldad
de Libia aquí divertido

me tenía ahora en contarme
la tristeza con que está

Semíramis, tal que ya
aun a mí no quiere hablarme.

Decidme vos, ¿cuál ha sido
esa novedad?

LISÍAS: Señor,
Licas la dirá mejor,
que es quien la carta ha tenido.

LICAS: De Lidia un propio ha llegado,
e Irán, señor, me previene,
de Lidoro hijo, que viene
con grande ejército armado
a ponerle en libertad,
cuya multitud extraña
la más desierta campaña
vuelve poblada ciudad.

NINIAS: ¿Qué haremos para que haya
medio en tan grandes extremos?
¿No será bien que le demos
libertad, y que se vaya?
LISÍAS: En ningún tiempo, señor,
te importa tenerle preso
más que agora. A tanto exceso
la seguridad mayor
la vida suya ha de ser.
NINIAS: Dices bien, mas yo quisiera
que guerra en Siria no hubiera.
LISÍAS: Pues no lo des a entender;
que aunque el natural temor
en todos obra igualmente,
no mostrarle es ser valiente,
y esto es lo que hace el valor.
NINIAS: Venid conmigo los dos;
que los dos habéis de ser
los que habéis de disponer
el suceso. Libia, adiós.

Vanse NINIAS y LISÍAS

LICAS: Aunque el rey me espere, hablar
tengo; que celos que nacen
bastardos hijos del mar,
son tan vanos que se hacen
en cualquier parte lugar.
LIBIA Pues antes que me hables, deja
que responda a la intención
con que tu labio se queja,
porque la satisfacción
salga al camino a la queja.
LICAS: ¿Qué satisfacción, si ha sido
la queja de calidad
tal, que no la ha permitido?
Supuesto que divertido
de tu ingenio y tu beldad
el rey estaba, y yo vi
que tu hermosa mano aquí
fue tiranamente aleve,
para él áspid de nieve
y de fuego para mí.

LIBIA: La razón de tus enojos 1910
no te la puedo negar;
mas los celos traen anteojos
de aumento con que engañar
a la ambición de los ojos.

LICAS: ¿Puede ser que engaño sea 1915
lo que vi?

LIBIA: ¿No puede ser?

LICAS: No, ni que yo te lo crea.

LIBIA: Pues si no lo has de creer,
no te diré...

LICAS: ¿Qué?

LIBIA: ...que Astrea 1920
es a la que el Rey amó,
que hablaba con él aquí;
que como a su padre vio
venir, se retiró, y yo
deshecha de su amor fui.

Viendo, pues, que tú venías 1925
también, señor, con Lisías,
quise irme; pero en vano,
porque fue del rey la mano
rémora a las plantas mías.

Ésta es la verdad; si en nada 1930
satisface mi beldad,
eso mismo te persuada...

LICAS: ¿A qué, Libia?

LIBIA: ...a que es verdad,
supuesto que es desdichada.

LICAS: Libia, ni verdad la creo, 1935
ni desdichada la dudo;
mas sólo saber deseo
si lo que escuché, ser pudo
más cierto que lo que veo.

AQUELLO VI, ESTO ESCUCHÉ:

luego licencia tendré 1940
de apelar a la experiencia.

LIBIA: Yo te doy esa licencia.

LICAS: No, no, yo la tomaré.

Lince ya de mis pasiones,
las palabras, las acciones 1945
del Rey es bien que yo vea,
y en sabiendo que es Astrea

dueño de sus atenciones,
cesará aquesta vioencia.
A ellos es razón que acuda; 1950
que una celosa violencia
tarde de costumbres muda,
y sufrirá la evidencia.
LIBIA: Yo me holgaré de que sea
crisol el amor de Astrea, 1955
que examine esta verdad.
LICAS: ¡Con cuánta facilidad
hará que yo se lo crea!
LIBIA: ¿Por qué?
LICAS: Porque estriba en ella
mi vida; porque se halla 1960
mi felicidad en vella;
y porque voy a buscalla
con ánimo de creerla.

Vanse. Salen FLORA y FRISO

FLORA: Pisa con silencio.
FRISO: Apenas 1965
darán, entre sombras tantas,
mudas serías de mis plantas
las flores ni las arenas
de aquellos jardines; pues
bandos distantes se han hecho,
todo el valor en el pecho, 1970
todo el temor en los pies.
FLORA: No me pierdas, ven tras mí.
FRISO: Desde que al jardín llegué,
desde que en su esfera entré,
y desde que te seguí, 1975
grande espacio hemos andado,
y no sufre el corazón
padecer la dilación
de tan penoso cuidado
un instante más; porque 1980
ya es un siglo cada instante.
No, pues, dos veces amante
quieras, señora, que esté.
Dime si eres quien mandó
que a verte viniese aquí, 1985

y el papel me arrojó.

FLORA: Sí.

FRISO: ¿Y eres quién me llama?

FLORA: No.

FRISO: Pues no me dilates más
el declararme quién fue.

FLORA: Quédate aquí solo; que
presto, Friso, lo verás.

1990

Vase FLORA

FRISO: Confusa, pálida sombra,
del pasmo, el susto, el pavor,
madre infeliz, cuyo horror
atemoriza y asombra,
dime, ¿dónde me ha traído
mi loca temeridad?

1995

Y a tu atezada deidad,
diosa del sueño y olvido,
un templo fabricaré,
de triste ciprés compuesto
de negro jaspe funesto,
el altar, y en él pondré
de negro azabache una
imagen tuya, tan bella,
que trémulamente de ella
sea lámpara la luna,
en cuyas aras presumo
que arda, por más pompa y fausto,
sin llamas el holocausto,
por no dejar de hacer humo.

2000

Dime, pues, dándome indicio
de que piadosa te ofreces,
y de que el voto agradeces,
mientras llega el sacrificio,
¿dónde estoy? ¿Quién me llamó?
¿Y quién esta mujer fue?

2005

2010

2015

***Sale Semíramis vestida de luto, con un velo en el rostro, y trae una
luz***

SEMÍRAMIS: Yo, Friso, te lo diré.

FRISO: Pues decidme, ¿quién fue?

SEMÍRAMIS: Yo.

FRISO: Ya es otra la duda mía, 2020
viendo que en aqueste punto
a la noche lo pregunto
y me lo responde el día.
¿Vos sois la que me llamáis?

SEMÍRAMIS: Yo os escribí aquel papel. 2025

FRISO: Pues ¿cómo decís en él
que honor, vida y ser fiáis,
señora, de mi valor,
como mujer afligida?

SEMÍRAMIS: Porque mi honor, ser y vida, 2030
ni es ser, ni vida, ni honor,
y de vos fiarlo intento,
porque sé que me servís
sólo vos.

FRISO: Bien lo advertís.

¿Qué mandáis? 2035

SEMÍRAMIS: Estadme atento.
Yo...mas primero que aquí
mi pecho os descubra osado,
dedidme vos si restado
tendréis valor para...

FRISO: Sí.

SEMÍRAMIS: Pues ¿cómo de aqueste modo, 2040
antes de oír para qué,
me respondéis?

FRISO: Porque sé
que le tengo para todo.

SEMÍRAMIS: ¿Y daisme palabra hoy?

FRISO: Sí, señora. 2045

SEMÍRAMIS: ¿Antes de oír
de qué?

FRISO: Sí, que esto es decir
que para todo os la doy.
Y porque confuso lucho,
cuanto imaginéis ofrezco
hacer; y si oírlo merezco, 2050
decid.

SEMÍRAMIS: Escuchad.

FRISO: Ya escucho.

SEMÍRAMIS: Yo, de Nino mujer, y de él viuda,

reino en Siria.

FRISO: Mi pecho no lo duda.

SEMÍRAMIS: Corrió voz que alevosa
muerte le di.

2055

FRISO: La envidia es maliciosa.

SEMÍRAMIS: Con esta acción Lidoro
a Babilonia vino.

FRISO: No lo ignoro.

SEMÍRAMIS: Díjome que crüel tiranizaba
a mi hijo el laurel.

FRISO: Presente estaba.

SEMÍRAMIS: Por él envié al instante.

2060

FRISO: Sé que vino también; pasa adelante.

SEMÍRAMIS: Vencí a Lidoro en singular batalla.

FRISO: Tu peine lo dirá, no hay que acordalla.

SEMÍRAMIS: Volviendo vitoriosa,
hallé...

2065

FRISO: Nobleza y plebe sospechosa.

SEMÍRAMIS: De Ninias esparcido el nombre al viento...

FRISO: Aun agora parece que lo siento.

SEMÍRAMIS: Del aplauso ofendida...

FRISO: Ya lo sé, que el dolor nunca se olvida.

Hasta aquí sé de tus desdichas graves.

2070

SEMÍRAMIS: Pues oye desde aquí lo que no sabes.

Si al corazón que late en este pecho

todo el orbe cabal le vino estrecho,

¿qué le vendrá un retrete tan esquivo

que tumba es breve a mi cadáver vivo?

2075

Yo, Friso, arrepentida

de verme, tan a costa de mi vida,

en mí misma vengada,

vivo, si esto es vivir, desesperada.

Esta quietud me ofende,

2080

matarme aquesta soledad pretende,

angústiame esta sombra,

este pavor me asombra,

esta calma me asusta,

esta paz me disgusta,

2085

y este silencio, en fin, tanto me oprime

que a un fatal precipicio me comprime.

Yo, pues, no quepo en mí, y con nuevo cisma

solicito explayarme de mí misma;

si con fiera arrogancia

2090

me declaro, es faltar a la constancia
 que prometí, del reino haciendo ausencia,
 y es poner el laurel en contingencia
 cuando con señas de mi esfuerzo viles
 agora mueva yo guerras civiles. 2095
 Y así, Friso, procuro
 en la industria hallar medio más seguro;
 pero antes que la industria te declare,
 dile a tu admiración que no se pare;
 que volando en ajenas alas venga, 2100
 cuando las tuyas desplumadas tenga;
 porque es preciso hallar en esta parte
 juntos el hablar yo y el admirarte.
 Ninias es mi retrato;
 pues con sus mismas señas robar trato 2105
 la majestad; que, sin piedad alguna
 ladrona me he de hacer de mi fortuna.
 A este efecto ya tengo prevenidos
 adornos a los suyos parecidos,
 porque aun las circunstancias más pequeñas 2110
 no puedan desmentirnos en las señas.
 A este efecto, en aqueste vil retiro,
 donde un suspiro alcanza otro suspiro,
 del femenino adorno haciendo ultraje,
 me he ensayado en el traje 2115
 varonil, porque en nada
 me halle la novedad embarazada.
 Este luto funesto
 pudiera asegurártelo bien presto,
 pues hipócrita es, que triste encubre 2120
 la vanidad que de modestias cubre.
 A este efecto también me he retirado
 con tanta autoridad, tanto cuidado,
 por tener hecha ya la consecuencia
 de que ninguno llegue a mi presencia. 2125
 La industria dije ya; pues oye el modo,
 para que de una vez lo sepas todo.
 Ya he dicho que ladrona
 he de ser de su cetro y su corona.
 Para robo tan grave, 2130
 el paso me asegura aquesta llave.
 No hay en todo palacio
 tan retirado espacio

que no registre y más el cuarto suyo;
 pues por un caracol secreto, arguyo 2135
 que, ya vencido el miedo
 con haberío pensado, llegar puedo
 del rey al cuarto. Cuando
 las sombras de la noche sepultando
 su vida estén en el silencio mudo 2140
 de su sueño, no dudo
 que, tapando su boca
 con los fáciles nudos de la toca,
 podré ciego traerle
 donde el sol otra vez no llegue a verle, 2145
 en su lugar quedando
 yo con mentido sexo, gobernando.
 Una dificultad hay solamente,
 y es que dé voces. Ésta ácilmente
 la he de salvar con que un retrete tengo 2150
 que para prisión suya le prevengo,
 donde, aunque a voces con sus penas luce,
 no es posible que nadie las escuche.
 Para tan grande empeño
 me he de valer de ti, después del sueño; 2155
 porque sola no fuera
 posible que yo a tanto me atreviera;
 que aunque es verdad que Licas me ha debido
 más afectos que tú, (Pierdo el sentido **Aparte**
 cuando de ellos me acuerdo, 2160
 y aun el jüicio es poco que no pierdo.)
 Viéndote a ti más fino
 conmigo en la opresión de mi destino,
 de ti quise fiarme,
 de ti, Friso, valerme y ampararme. 2165
 Mujer soy afligida,
 pues muero sin reinar, no tengo vida.
 Mi ser era mi reino;
 sin ser estoy supuesto que no reino.
 Mi honor mí imperio era; 2170
 sin él honor no tengo; de manera
 que, a tus plantas rendida,
 fío de ti mi honor, mi ser, mi vida.
 FRISO: Si desde el mismo instante
 que conocí tu espíritu arrogante 2175
 no me ofrecí a servirte,

fue, señora, por no dejar de oírte,
sacando en tan extraño
caso de cada voz un desengaño.
Tuyo soy, tuyo he sido, 2180
de mi elección estoy desvanecido;
y sólo te respondo
cuando a quien soy osado correspondo;
que pues la noche ya caduca baja,
empañada en su lóbrega mortaja, 2185
declinando en bostezos y temblores
la primera lección de sus horrores,
hasta el cuarto pasemos
del rey, no porque nada efectuemos,
sino porque veamos 2190
en qué disposición su gente hallamos,
para ir previniendo
el dónde, el cómo y cuándo.

SEMÍRAMIS: Ya te entiendo,
y la respuesta sea
apagar esta llama. Así se vea 2195
cuánto desalumbradas mis locuras
aborrecen la luz y obran a oscuras.
Ven agora conmigo,
que yo te he de ayudar.
FRISO: Tus pasos sigo. 2200
(Cumplióse mi esperanza; **Aparte**
trujo el cielo a mis manos la venganza.)
SEMÍRAMIS: Ven, no temas, que cuando no consiga
el intento, me basta que se diga
que lo emprendí. El concepto de mi idea 2205
escándalo de todo el mundo sea.

Vanse. Salen LISÍAS y CHATO con luz

LISÍAS: Cómo vos estáis aquí
a esta hora?
CHATO: Mi oficio es éste.
LISÍAS: Vuestro oficio ¿allá en la caza
el ejercicio no tiene? 2210
CHATO: Concedo.
LISÍAS: Pues ¿cómo lo es
el entrar en el retrete
del rey a esta hora?

CHATO: Escuchadme.
Responderé en forma, y breve.
Alimentar es mi oficio
los perros. 2215

LISÍAS: Pues bien, ¿qué tiene
que ver eso con entrar
aquí?

CHATO: Agora lo veredes.
Mandóme el rey cien escudos;
ninguno escribirme quiere 2220
la libranza; siendo así
que ha sido, señor, aquéste
un puesto que el rey me ha dado,
¿buscarle aquí no conviene,
para darle cuenta de él 2225
siempre que me le pidiere?
LISÍAS: ¡Qué necedades! Por vida
del rey...

Sale LICAS

LICAS: ¿Qué rumor es éste?
LISÍAS: Ese loco, ese villano,
que aquí se ha entrado. 2230

LICAS: ¿Qué quieres,
Chato, aquí?
CHATO: Lo dicho, dicho;
no he de decirlo dos veces;
que es contra el arte, y habrá
un crítico que lo enmiende.
LICAS: Vete de aquí. 2235

CHATO: Yo me iré.
En palacio, finalmente,
toda es gente honrada, pero
mi libranza no parece.

Vase CHATO

LISÍAS: ¿Qué hace el Rey?
LICAS: Medio desnudo,
quiso ver unos papeles, 2240
y dormido se ha quedado
sobre ellos y en el bufete;

que ésta es la señal que sólo
dan de mortales los reyes.
Yo, aunque conozco que ya 2245
es hora de recogerse,
no me atrevo a despertarle,
por el gusto con que duerme.
LISÍAS: Bien has hecho. La cortina
le corre hasta que despierte 2250
y llame.
LICAS: Confuso estoy,
Lisías.
LISÍAS: ¿De qué?
LICAS: De verle
de un ánimo tan cobarde.
No sé cómo se lo enmiende.
En esto tenemos de hablar. 2255
LISÍAS: Salgámonos del retrete;
conferiremos los dos
cómo corregirse puede
este defecto, que en él
ha sido natural siempre. 2260
LICAS: Dices bien, porque entre sueños
algunas veces se entiende
lo que se habla.
LISÍAS: El llamará,
si despertare.
LICAS: ¡Qué fuerte
pasión es la de los celos! 2265
¿Si el Rey ama a Libia?
LISÍAS: Tente.
Dejémosle reposar.
¡Oh, quiera el cielo que llegue
tiempo en que me desengaño
de dudas tan inclementes! 2270

Vanse, y salen SEMÍRAMIS y FRISO

FRISO: Rumor ninguno se oye
en todo el cuarto.
SEMÍRAMIS: Ya debe
de estar recogido.
FRISO: No hace;

que allí vestido se ofrece,
en una silla dormido. 2275

SEMÍRAMIS: Mucho extraño que le dejen
tan solo.

FRISO: Pues por si acaso
ha sido descuido éste,
y no sucede otra vez,
logrémosle hoy que sucede. 2280

SEMÍRAMIS: En un pensamiento estamos.

FRISO: Las grandes acciones suelen
hacerse acaso mejor
que cuando se piensan. ¿Quieres
que boca y rostro le tape, 2285
porque así ni conocerme
pueda, ni pueda dar voces,
y a tu cuarto me le lleve?

SEMÍRAMIS: Sí; toma aqueste cendal,
y mientras que tú lo prendes, 2290
cerraré esta puerta yo,
porque nadie a tiempo llegue
que nos estorbe; que luego
disculparé fácilmente
haberla cerrado, como 2295
una vez la acción se acierte.

FRISO: Pues a cerrar tú la puerta,
y yo, señora, a prenderle.

SEMÍRAMIS: Fortuna, si a los osados
se dice que favoreces, 2300
yo lo soy.

FRISO: Infeliz joven,
tu desdicha te condene
a esta prisión de mortal,
puesto que eres rey y duermes.

*SEMÍRAMIS cierra la puerta, FRISO entra dentro, suena ruido y
cae el bufete*

NINIAS: ¡Ay de mí! ¿Qué es esto? **Dentro** 2305

FRISO: Es **Dentro**
un traidor leal, que ofende
a su rey con la disculpa
de que a su reino obedece.

NINIAS: ¡Licas! ¡Lisías! **Dentro**

SEMIRAMIS: En vano
con él aquí te detienes. 2310
Llévale presto a mi cuarto.

*Sale FRISO con NIMIAS en brazos, tapado el rostro y con vestido
parecido al de Semíramis*

FRISO: ¡Qué mal de mí te defiendes!
LICAS: Pasos y ruidos escucho. **Dentro**
LISÍAS: Dentro entremos. **Dentro**
SEMÍRAMIS: Gente viene.
LISÍAS: Cerrada la puerta está. **Dentro** 2315
LICAS: ¿Quién hay dentro que la cierre? **Dentro**
SEMÍRAMIS: Perdí la ocasión mejor,
puesto que no puede hacerse
tan sin ruido, que allá fuera
no lo sientan. 2320

LISÍAS: ¿Qué pretendes? **Dentro**
LICAS: Abrir la puerta y entrar **Dentro**
a ver qué rumor es éste.
SEMÍRAMIS: ¡Ay de mí! ¿Qué puedo hacer?
Aunque abran, es fuerza que entren,
pues ya la puerta derriban. 2325
LICAS: ¿Cómo a mi fuerza rebelde **Dentro**
tanto estás, porfiado cedro?
SEMÍRAMIS: Si me voy, y cuando lleguen
no hallan a nadie, es hacer
que algo en mi daño sospechen. 2330
Si llegan a verme aquí
y a Ninias no, inconveniente
es mayor. Todo, el valor
y el ingenio lo remedie.

Desnúdase y queda en jubón

Adiós, femenil modestia; 2335
que de esta vez has de verte
desnuda de tus adornos,
aunque en los ajenos quedes.
Esconderé aquestas ropas;
depositadas se queden 2340
debajo de aqueste lecho.

Esconde los vestidos y salen LICAS y LISÍAS

LICAS: A ser el muro más fuerte,
te rindieras a mis golpes.

LISÍAS: Señor, ¿qué rumor es éste?

SEMÍRAMIS: Ninguno: al sueño rendido 2345
estaba, y él, entre leves
fantasías, me obligó
a que alterado despierte;
y así, con aquel furor
tropecé y cayó el bufete. 2350

LICAS: Luego, ¿aquí ninguno andaba?

SEMÍRAMIS: No.

LISÍAS: Pues dime: ¿cómo tienes
por adentro aquesta puerta
cerrada? 2355

SEMÍRAMIS: Como yo, al verme
con el pavor de aquel sueño,
cerré temerosamente,
propio afecto de un temor,
obrar lo que antes ofrece.

LICAS: ¿Que no pueda hacer contigo 2360
que no digas que le tienes?

LISÍAS: Aunque a tu voz dar es fuerza
crédito, a mí me parece
que jurara que había oído
pasos y habla de más gente. 2365

SEMÍRAMIS: Yo sólo estaba.

Sale FRISO

FRISO: Ya queda...

(Mas ¡ay de mí!, ¡qué imprudente **Aparte**
volví.)

LICAS: Un hombre allí llegó,
y al vernos la espalda vuelve.

SEMÍRAMIS: ¿Hombre aquí? No, no es posible. 2370

LICAS: Ya es fuerza verlo.

SEMÍRAMIS: ¿Quién eres?

FRISO: Yo soy, Licas.

LICAS: Pues ¿tú aquí?

LISÍAS: (¡Grave mal!) **Aparte**

SEMÍRAMIS: (¡Empeño fuerte!) **Aparte**

LICAS: (¡Traidor hermano!) **Aparte**
SEMÍRAMIS: Pues Friso,
¿vos sois? Matadle, prendedle.

2375

SEMÍRAMIS habla aparte a FRISO

(No temas; que hacer agora
esta deshecha conviene.)
LICAS: Yo sacaré de mi sangre
el escrúpulo...

FRISO: Detente;
que en sabiendo el rey a qué
y por dónde entré, me tiene
que agradecer, no culpar.

2380

LICAS: Dilo, pues.

FRISO: A él solamente
he de decirlo.

SEMÍRAMIS: Apartaos
todos, porque solo llegue.

2385

SEMÍRAMIS habla aparte con FRISO

Friso, ¿dónde queda Ninias?

FRISO: Encerrado en el retrete
prevenido para él.

SEMÍRAMIS: ¿Vióle alguien?

FRISO: Solamente
Flora, de quien te has fiado.
¿Qué ha habido acá?

2390

SEMÍRAMIS: Mil crueles
sospechas; pero ya todas
mi ingenio las desvanece,
porque ya ninguna toca
en lo principal, pues creen
que soy Ninias.

2395

FRISO: Y di, ¿agora
tengo de dejar prenderme?

SEMÍRAMIS: No, yo lo remediaré.

FRISO: ¿De qué suerte?

SEMÍRAMIS: De esta suerte.

Haba alto

¡Oh Friso!, dame tus brazos, 2400
pues hoy la vida me vuelves.
LISÍAS: ¿Qué es aquello?

LICAS: El rey le abraza.

SEMÍRAMIS: ¿Qué os admira? ¿Qué os suspende?
Todo el enojo con Friso
en agrado se convierte. 2405

Semíramis, que en fin es
madre, y como así me quiere,
me envía con él un aviso,
en que me dice y me advierte
de quién me debo guardar 2410

y de quién fiarme. A este
fin por su cuarto a esta hora
quiso que secretamente
bajase; y así, desde hoy
más atentos y prudentes 2415
vivid todos, porque sé
quién me sirve y quién me ofende.

LICAS: Señor, ¿pues quién?

SEMÍRAMIS: Esto basta
que os digo por ahora, y cesen
sospechas; que aunque con todos 2420
hablo, sólo uno me entiende.
Tomad esa luz, entrad
a acostarme. (El mundo tiemble **Aparte**
de Semíramis, pues hoy
otra vez a reinar vuelve.) 2425

Vase SEMÍRAMIS

LICAS: ¿Qué le habrá dicho?

LISÍAS: No sé.

LICAS: Mas si la reina le advierte
algo, será de los dos.

LISÍAS: Temblando quedé de verle
airado. 2430

LICAS: ¡Extraña mudanza!

Friso, ¿qué secreto es este
que al rey has dicho?

FRISO: Bien grande.

LICAS: Pues ¿no podré yo saberle?

FRISO: ¿No basta que sepas, Licas,

que si cual noble procedes,
tendrás hermano y amigo
en mí? Pero si no, atiende
que soy quien soy, y este acero
sabrá a un hermano dar muerte.

2435

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Salen por un lado FRISO y por otro LICAS

FRISO: Bien va sucediendo todo. 2440

No hay en la corte quien haya
entrado en malicia alguna
de entender que Ninias falta.

No en vano Naturaleza
dejó una vez de ser varia 2445
para gran fin; que, en fin, es
aun en los errores sabia.

LICAS: Extrañóse el rey anoche
conmigo, porque tirana
Semíramis le avisó 2450
de no sé qué que no alcanza
mi discurso, siendo Friso
tercero de mi desgracia.

Lo que le dijo no sé,
porque aun de mí lo recata. 2455
¿Qué será?

FRISO: Oh Licas!

LICAS: ¡Oh Friso!

Quejoso estoy de que haya
en ti para mí secreto,
y más de tanta importancia. 2460
¿Qué dijiste al rey anoche
cuando entraste por la cuadra
de Semíramis? Que temo
que, de mí quejosa, traza
descomponerme con él,
según dijo su mudanza. 2465

FRISO: Los secretos de los reyes,
Licas, tienen fuerza tanta,
que el silencio los ignora,
con ser él el que los guarda. 2470
Un secreto me fió
Semíramis que llevara.
Ya se me olvidó cuál era.
Lo más que la confianza
puede permitir que diga,
es decir que una palabra 2475

sola de ti no la dije,
y esto que te digo basta.
LICAS: Que se lo digas o no,
poco, Friso, me acobarda,
porque como yo obre bien, 2480
lo demás no importa nada.
FRISO: Muchos obran bien, y son
sus fortunas desdichadas.
LICAS: La desgracia nunca es culpa.
FRISO: Sí, pero siempre es desgracia. 2485
VOCES: ¡Plaza, plaza! **Dentro**
LICAS: Ya el rey sale
dando audiencia.
VOCES: ¡Plaza, plaza! **Dentro**

*Salen con memoriales un SOLDADO, CHATO, y otros, y luego
SEMÍRAMIS, y detrás LISÍAS, y llegan hincando la rodilla*

SEMÍRAMIS: (Mil gracias te doy, oh bella **Aparte**
deidad, protectora mía,
al ver cuánto en este día 2490
has mejorado mi estrella.
Una y mil veces por ella
mi vida a tu culto ofrezco;
que pues que por ti merezco
ver que aplauso tan altivo 2495
segunda vez le recibo,
segunda vez le agradezco.
Los que contra mí siguieron
ayer el bando, son hoy
los mismos de quien estoy 2500
idolatrada. Pues fueron
tales mis dichas, que vieron
estos aplausos, mudar
con industria singular
todos los puestos espero; 2505
que si no hago lo que quiero,
¿de qué me sirve reinar?
UNO: Señor, un pobre soldado...
SEMÍRAMIS: El memorial. Esto basta.
OTRO: Criado fui, señor, de Nino, 2510
a quien serví edades largas.

SEMÍRAMIS: Está bien.

OTRO: Ante vos pido
justicia de quien me agravia.

SEMÍRAMIS: Yo lo haré ver. (¡Cuánto, cielos, **Aparte**
esta vanidad me agrada! 2515

¡Oh, qué gran gusto es mirar
tantas gentes a mis plantas!)

SOLDADO: Señor, vuestra majestad
me hizo merced que gozara
en tributos de Ascalón 2520

un sueldo por mis hazañas;
Lisías, que está presente,
en el despacho repara.

SEMÍRAMIS: ¿Por qué, Lisías?

LISÍAS: Señor.
¿ya no te dije la causa? 2525

SEMÍRAMIS: Sí; mas no me acuerdo bien,
como acudo a cosas tantas.

SOLDADO: Yo, señor, la diré. El día
que por Babilonia entrabas,
tu nombre aclamé el primero, 2530
repitiendo en voces altas:

"¡Viva Ninias, nuestro rey!,"
y tomé por ti las armas.

Por eso merced me hiciste.

LISÍAS: Y yo, que no se la hagas
estorbo a hombre sedicioso,
y que pudo allí ser causa 2535

de perderse toda Siria,
a no haber con tal constancia
tomado tan grande acuerdo, 2540
como vivir retirada

Semíramis.

SEMÍRAMIS: ¿Tú, en fin, fuiste
el primero que me aclama?

SOLDADO: Sí, señor, y yo libré
de la injusta, la tirana 2545
sujeción en que tenía

Semíramis nuestra patria.

SEMÍRAMIS: ¿Todo esto te debo?

SOLDADO: Y diera
por ti la vida.

SEMÍRAMIS: ¡Qué rara

lealtad! ¡Hola! 2550

TODOS: ¿Señor?

SOLDADO: (Hoy **Aparte**
grandes venturas me aguardan.)

SEMÍRAMIS: Ese soldado llevad,
y de la almena más alta
le colgad, para escarmiento
de cuantos en Siria hagan 2555
sediciones y alborotos.

SOLDADO: Pues ayer, ¿no me premiabas?

SEMÍRAMIS: Ayer premié, y hoy castigo;
que si ayer una ignorancia
hice, hoy no la he de hacer, 2560
diciendo una acción tan rara,
que de lo que errare hoy,
sabré enmendarme mañana.
Llevadle.

LISÍAS: Señor, advierte
que de un extremo a otro pasas. 2565

SEMÍRAMIS: ¿Cómo he de obrar si a ti el premio
ni el castigo no te agrada?

LISÍAS: Con el medio.

SEMÍRAMIS: Nunca fue
capaz de medio esta instancia. 2570
O obró mal o bien; si obró
bien ¿por qué el premio embarazas?
Y si mal, ¿por qué el castigo?
Y, en fin, atiende y repara
que las públicas acciones
del vulgo debe premiarlas 2575
o castigarlas el Rey;
que en sólo ellas no hay templanza.

LISÍAS: No conozco tus discursos.

SEMÍRAMIS: Neciamente los extrañas;
que ya no soy el que fuí; 2580
que el reinar da nueva alma.
Y así, si piensas que soy
quien piensas, Lisías, te engañas;
porque ya no soy quien piensas,
sino otra deidad más alta. 2585

LISÍAS: En todo te desconozco.

FRISO: Bien claro ha dicho la causa.

CHATO: (Muy bien despachado va; **Aparte**

no le arriendo la ganancia.
A mi libranza me atengo, 2590
merecida por mis canas.)
Y mis canas a barrer
me da, gran señor, tus plantas,
puesto que barre y no besa
quien tiene escoba por barba. 2595
SEMÍRAMIS: Chato, pues ¿cómo has dejado
de ser de Lidoro guarda?
CHATO: ¡Bueno es eso! Si tú mismo
de la cadena le sacas,
¿cómo por él me preguntas? 2600
SEMÍRAMIS: Dices bien, no me acordaba.
(En todo cuanto dejé **Aparte**
yo dispuesto, hallo mudanza.)
¿Qué quieres?
CHATO: Que me confirmes
y firmes esta libranza. 2605
SEMÍRAMIS: ¿Qué libranza es ésta?
CHATO: ¿Todo
se te olvida?
SEMÍRAMIS: ¿Qué te espanta?
Tengo mucho que cuidar.
CHATO: Pues yo te traeré mañana
un poco de anacardina. 2610
Y ahora, ésta es la que mandas
que cien escudos de renta
se me sitúen, a causa
del tiempo que como un perro
a la reina serví en tantas 2615
fortunas; pues la serví
siendo monstruo en las montañas,
siendo dama en Ascalón,
siendo en las selvas villana,
siendo en palacio señora, 2620
y reina en Nínive. ¡Ah, cuánta
mala condición sufrí
en todas estas andanzas!
SEMÍRAMIS: ¿No es mala?
CHATO: Mucho.
SEMÍRAMIS: Ya sé
que esto te ofrecí. 2625
CHATO: A Dios gracias.

SEMÍRAMIS: Pero de aquesta manera
la firmo.

CHATO: ¿Por qué la rasgas?

SEMÍRAMIS: Por que estas mercedes son
de los soldados que hayan
servido en la guerra, no
de los juglares que andan
en los palacios medrando,
hecho caudal la ignorancia.
Toma.

2630

Dale con los papeles

CHATO: ¿Así, cielos, se ofende
a la nieve de estas canas?
Para ver estos oprobios,
caduca vejez cansada,
¿duraste tanto? Llorad,
ojos, regando las blancas
hebras que de lienzo sirven
en los ojos, de mortaja
en el pecho. ¡Oh rey lampiño!
Como no entiendes de barbas,
no las honras. A mis días
no llegarás.

2635

2640

2645

SEMÍRAMIS: Calla, calla,
villano, y esa malicia
no se irá sin castigarla.
Llevadle de aquí, y atadle
a él, como Lidoro estaba.

CHATO: Oigan. Pues ¿qué más hiciera
Semíramis, si reinara?
¿Por qué me han de atar?

2650

SEMÍRAMIS: Por loco.

CHATO: Pues si tú mismo me mandas
que le suelte...

SEMÍRAMIS: No hice tal.

CHATO: Testigos hay en la sala
de que miente vuestra alteza,
aunque no me dé libranza.

2655

Llévanle los soldados

LISÍAS: Todo eres rigores hoy.

SEMÍRAMIS: No te admires, que aún te falta
mucho que ver. Friso, ¿cómo
en llegar a hablarme tardas?

2660

FRISO: Como ocupado, señor,
en los despachos estabas.

SEMÍRAMIS: Para ti, ¿qué ocupación
puede haber?

2665

FRISO: ¿Cómo te hallas?

SEMÍRAMIS y FRISO hablan aparte

SEMÍRAMIS: Muy bien: que en efeto estoy
servida y idolatrada
de los mismos que quisieron
verse sin mí. Sólo falta
a mis grandezas el gusto
de hacerte merced.

2670

FRISO: Tus plantas
beso mil veces.

SEMÍRAMIS: ¿Qué quieres?

Pide.

FRISO: Si de ti llegara
a merecer una dicha,
ella sola fuera paga
de mis deseos.

2675

SEMÍRAMIS: ¿Qué es?

Dilo. ¿De qué te acobardas?

FRISO: Astrea, hija de Lísias,
es la deidad que idolatra
mi pecho.

2680

SEMÍRAMIS: Ya te he entendido,
y presto verás con cuántas
veras trato con Lísias
que el desposorio se haga,
y a ella misma la diré
que es mi gusto.

2685

FRISO: Edades largas
vivas.

LICAS y LISÍAS hablan aparte

LICAS: De aquestos secretos
nacen mis desconfianzas.

LISÍAS: Y las mías; que no sé
qué áspid entre los dos anda.

SEMÍRAMIS: ¿Hablabas Licas contigo? 2690

FRISO: Sí, señora.

SEMÍRAMIS: ¿De qué hablabais?

FRISO: De temores y recelos,
que el ver tu ceño le causa.

SEMÍRAMIS: Hace muy bien en temer;
que ninguno mi venganza 2695
primero examinará,

supuesto que su ignorancia
jamás entenderme supo.

(¡Oh injusta, oh vana, oh tirana **Aparte**
oh tirana pasión! Todavía estás 2700
en lo secreto del alma;
pero yo te venceré
con silencio.)

LICAS: (Entre sí habla, **Aparte**
mirándome, el rey.)

SEMÍRAMIS: (Memoria, **Aparte**
nada me acuerdes.) 2705

LICAS: (¡Mal haya **Aparte**
quien quiere vivir atento
al semblante de otra cara,
veleta del corazón,
sujeta a cualquier mudanza!)

FRISO: ¿Diviértente otros empeños? 2710

SEMÍRAMIS: (De cuanto hoy he visto, nada **Aparte**
mayor cuidado me ha dado
que ver que Lidoro salga
de su prisión. ¿Cómo, cielos,
en esto hablaré, sin que haga 2715
novedad para informarme?

Mas ¿qué me turba ni espanta?

Las generales preguntas
ni se advierten ni reparan.)

Lisías, ¿qué hay de Lidoro? 2720

LISÍAS: Que como tú, señor, mandas,
está en palacio, debajo
del homenaje y palabra
que te dio.

SEMÍRAMIS: Ya yo sé eso;
 lo que pregunto es ¿qué trata? 2725
 LISÍAS: Ha sabido cómo Irán,
 su hijo, a Babilonia marcha
 a ponerle en libertad,
 y al fin para hablarte aguarda
 la audiencia que le ofreciste. 2730
 SEMÍRAMIS: Pues al instante le llama;
 que quiero saber qué intenta.
 LISÍAS: Sí haré, mas antes que vaya,
 una advertencia, señor,
 quisiera que me escucharas; 2735
 que esta licencia me dan
 hoy mi edad y tu crianza.
 SEMÍRAMIS: Di.
 LICAS: (¡Que no hable el rey conmigo **Aparte**
 ni una tan sola palabra!) 2740
 LISÍAS: Señor, Lidoro está preso,
 y en Babilonia que haya
 es fuerza algún confidente
 que avisos le lleve y traiga.
 No sienta flaqueza en ti, 2745
 sino con valor le habla,
 para que entre temeroso
 el ejército que aguarda.
 SEMÍRAMIS: Yo te agradezco el aviso,
 y verás, Lísias, con cuánta 2750
 diferencia le hablo. Ve
 por él.

LISÍAS: Aquí fuera estaba.

Vase LISÍAS

SEMÍRAMIS: ¿Hay cosa como decirme
 de Lísias la ignorancia
 a mí que muestre valor, 2755
 Friso?

FRISO: Ignora con quién habla.

LICAS: (Pues por más que el Rey esté **Aparte**
 conmigo airado, la extraña
 aprensión de su temor
 hará que las paces haga, 2760
 pues necesita de mí

en esta guerra que aguarda.)

Salen LISÍAS y LIDORO

LIDORO: Dame, gran señor, tu mano.

SEMÍRAMIS: Alza del suelo, levanta.

LIDORO: Ayer, señor, me dijiste 2765
que te dijese la causa
que me obligó a hacer la guerra;
y aunque ésta sola bastaba
para venir hoy a hablarte,
otra novedad extraña, 2770
que ahora he sabido, me trae
con más afecto a tus plantas.
Que por tu padre y por ti
aquella acción intentaba
contra Semíramis, dije, 2775
y fue porque su tirana
condición a un mismo tiempo
a ti y tu padre quitaba
el imperio.

SEMÍRAMIS: Espera, espera.

No digas más, calla, calla; 2780
que ya sé lo que me quieres
decir, y es mucha arrogancia,
muy sobrado atrevimiento
el decirme cara a cara
indignas malicias que 2785
el vulgo a su honor levanta.
Semíramis es mi reina,
mi señora y madre, y cuantas
sospechas de ella se fingen,
lo mismo a mí que a ella agravian; 2790
porque soy tan hijo yo
de su deidad soberana,
que somos los dos un mismo
compuesto de cuerpo y alma.
Tu ambición te hizo buscar 2795
proposiciones tan falsas.
¡Loco, bárbaro, atrevido,
ahora sí que te trataba
dignamente como a bruto,
y aun era poca venganza! 2800

LIDORO: Señor, yo, si tú...

SEMÍRAMIS: No más.

A esotro discurso pasa,
y éste a perpetuo silencio
se condene. Di, y repara...

LIDORO: ¿Qué?

2805

SEMÍRAMIS: ...que habla mal de mí quien
mal de Semíramis habla.
Di.

LIDORO: Deja que cobre aliento;
que airado, señor, espantas,
más que aficionas afable.

2810

LISÍAS: (Bien el fingimiento entabla **Aparte**
del valor que le advertí.)

FRISO habla aparte a LICAS

FRISO: ¡Qué prudencia!

LICAS: ¡Y qué mudanza!

LIDORO: Yo he sabido que mi hijo
hacia Babilonia marcha.

2815

Si me das, señor, licencia
de que al camino le salga,
sus ejércitos haré

que no toquen en la playa
de Siria; que de volver
a tu prisión la palabra
doy, porque sólo pretendo
pagarte la confianza
que has hecho de mi valor.

2820

2825

SEMÍRAMIS: Con eso otra vez me agravias.

¡Bueno fuera que dijera,
después, de Ninias la fama
que se valió de tus medios
para que no le llegara
un rapaz a poner sito,
o presentar la batalla!

2830

No sólo quiero valerme
de conveniencias y trazas,
pero porque no se diga
que esta libertad que alcanzas
es, por temor, complacerte,
a otra prisión más extraña

2835

te he de reducir; y luego
 en esas almenas altas 2840
 he de poner tu cabeza,
 porque vea la arrogancia
 de tu gente que la irrita
 y no respeto. Y el alba
 mañana apenas saldrá 2845
 por troneras de oro y nácar,
 cuando en busca suya marche
 yo, y cuando tu hijo traiga
 animados los peñascos
 de Lidia, y en las campañas 2850
 errantes ciudades sean
 sus tropas y sus escuadras,
 verás asustarse todos
 a un crujido de mis armas.
 LISÍAS: (¡Qué bien fingido valor!) **Aparte** 2855
 LICAS: (¡Cielos! ¿Quién en Ninias habla?) **Aparte**
 FRISO: (¡Qué confusos están todos!) **Aparte**
 LIDORO: (¿Cobarde a este joven llaman? **Aparte**
 Temblando de verle estoy.)
 SEMÍRAMIS: ¿Lisías? 2860
 LISÍAS: Señor, ¿qué mandas?
 SEMÍRAMIS: Que a Lidoro llevéis preso
 a la más oscura estancia
 de esa torre de palacio.
 LIDORO: Mira, señor, cuánto agravias
 tu valor, pues no hay acción 2865
 tan indigna, torpe y baja
 como dar para quitar.
 Libertad me diste.
 SEMÍRAMIS: En causas
 que sobrevienen de nuevo
 no hay contrato. 2870
 LIDORO: Pues repara
 que si tú prisión me pones,
 del homenaje y palabra
 libre estoy, pues ya no estoy
 preso sobre confianza.
 SEMÍRAMIS: Es verdad, pero ¿qué importa 2875
 si te aseguran las guardas?

Llévanle a LIDORO

LISÍAS: Dame mil veces los brazos,
que con la vida y el alma
te agradezco los esfuerzos
con que aquí a Lidoro hablas. 2880

SEMÍRAMIS: ¿He disimulado bien
el temor que me acompaña?

LISÍAS: Así no fuera fingido.

SEMÍRAMIS: No te afliga esa ignorancia;
que tan verdadero es 2885
como lo dirán mañana
los militares estruendos
de trompetas y de cajas.

Ve tú a ver de su prisión
la torre, y a asegurarla; 2890

Vase LISÍAS

y tú, Friso, a enarbolar
a las puertas del alcázar
mi real estandarte, como
general ya de mis armas.

FRISO: Tu mano beso mil veces; 2895
¿mas mi hermano?

SEMÍRAMIS: ¿Qué reparas,
si por complacerle a él,
soy yo, Friso, a quien agravias?

FRISO: Yo acepto el cargo; mas es 2900
mientras tus enojos pasan.

SEMÍRAMIS: Pues ve a publicar el bando
al punto.

FRISO habla aparte a LICAS

FRISO: No sientas nada
estar de pérdida, Licas,
pues estoy yo de ganancia.

Vase FRISO

LICAS: Hasta aquí, señor, callé, 2905
sin saber por qué me tratan
tan severos tus rigores;

mas oyendo lo que mandas,
 puesta la boca en tu mano,
 puesto el bastón a tus plantas, 2910
 acosado el sufrimiento,
 es fuerza que al labio salga.
 ¿En qué, señor, te ofendí?
 El laurel de tu corona,
 ¿debe a ninguna persona 2915
 más tu majestad que a mí?
 ¿El primer noble no fuí,
 señor, que hasta coronarte
 se declaró de tu parte,
 ayudando la razón? 2920
 Luego, en tu coronación,
 ¿no levanté el estandarte?
 ¿Yo tu nombre no aclamé,
 no siguiendo ni ayudando
 de Semíramis el bando, 2925
 cuya lealtad quizá fue
 retiro suyo, al ver que
 yo su parte no seguía?
 ¿No me honraste? Pues un día
 ¿qué desengaños te da? 2930
 SEMÍRAMIS: De esos servicios quizá
 nace la indignación mía.
 LICAS: Enigmas son cuanto habláis.
 SEMÍRAMIS: Pues no discurráis en ellas,
 que es tarde para entendellas; 2935
 sino idos; que me dais
 enojo cuanto aquí estáis.
 LICAS: Ya yo os obedezco; y pues
 tanta mi desdicha es,
 que os enoja mi presencia, 2940
 en albricias de mi ausencia,
 me dejad besar los pies.
 De soldado os serviré
 en la guerra que esperáis
 sin que mi rostro veáis; 2945
 y si vivo --que sí haré,
 que soy infeliz--, me iré
 donde no os dé más recelos.
 Sólo os suplicaré...(¡Cielos!, **Aparte**
 apure mi confusión 2950

si aquestas enigmas son
 por tener de Libia celos),
 ...que ya que me enviáis quejoso,
 me enviéis siquiera honrado. 2955
 Quédese lo desdichado
 con algo de lo dichoso.
 Libia ha sido el dueño hermoso
 que he idolatrado rendido;
 Libia el rayo que ha podido,
 arpón de fuego, abrasarme; 2960
 y así, para desposarme
 con ella, licencia os pido.
 SEMÍRAMIS: (¡Quién vio más nuevo rigor! **Aparte**
 ¿Qué es esto que escucho, cielos?
 No avives, cierzo de celos, 2965
 cenizas de un muerto amor.)
 LICAS: (Sentido lo ha; mi temor. **Aparte**
 no fue en vano.)
 SEMÍRAMIS: (Ira crüel.
 ¿Tengo de ver que fiel
 a otra ame el que mereció 2970
 un afecto mío, aunque no
 mereciese saber de él?)
 LICAS: Sólo este alivio prevengo
 el influjo de mi estrella.
 SEMÍRAMIS: (Equivocaré con ella 2975
 los celos hoy que de él tengo,
 pues de esta manera vengo
 mis sentimientos.)
 LICAS: Señor,
 ¿qué me respondes?
 SEMÍRAMIS: Que error
 es que ese premio esperéis; 2980
 que soy yo a quien ofendéis
 en tener a Libia amor.
 Decir que era vuestra culpa,
 Licas, no haberme entendido,
 amor fue, y celos han sido 2985
 después de oída la disculpa;
 y pues uno y otro os culpa,,
 no tratéis de darme enojos,
 si no queréis ser despojos
 de mis iras, mis recelos; 2990

que hijo soy de quien, por celos,
le sacó a Menón los ojos.

LICAS: (¿Qué es esto, piadosos celos?

No en vano, ¡ay de mí!, no en vano

discurrí, al oír que no eran

2995

de Semíramis engaños

los que con el rey pudieron

facilitar mis agravios,

que celos de Libia eran.

Mas era argumento claro,

3000

que, pues son envidia, fuesen

de la Fortuna contrarios.

*Vase. Sale FRISO, y quédase al paño, a tiempo que salen por otra
parte ASTREA y LIBIA*

FRISO: Ya que el bando publiqué,

vuelvo: pero Amor, oygamos,

pues la reyna con Astrea

3005

habla, hasta donde mis hados

llegan.

SEMÍRAMIS: Friso me ha pedido,

bella Astrea, que tu mano

le conceda, premio digno

con que sus meritos pago.

3010

ASTREA: ¿Cómo tan presto te olvidas,

gran señor, de que te he dado

mi voluntad, alma, y vida?

Pero de nada me espanto,

que no hay cosa mas mudable

3015

que amor con el nuevo estado.

SEMÍRAMIS: (Sin duda, el Principe á Astrea, **Aparte**

como juntos se criaron,

la festeja.) Ya advertido

estoy de cuan resignado

3020

tu pecho está á mi obediencia:

y así, con razon aguardo,

que en esto me darás gusto.

ASTREA: Otra vez, señor, extraño

este precepto; y así,

3025

no porque te aya mudado

de la corona el ascenso,

de la majestad el fausto,
quieras que viva muriendo,
que es preciso, si me caso 3030
con Friso, un hombre á quien yo
siempre he aborrecido tanto.
SEMÍRAMIS: Sabiendo que éste es mi gusto,
como podrás escusarlo?
Mas, ¿qué es esto? 3035

Tocan cajas. Sale LISÍAS

LISÍAS: Ya, señor,
se descubren de los altos
homenajes de esas torres
los ejércitos formados
de Lidia, que numerosos
vienen compitiendo a rayos 3040
con las estrellas del cielo
y con las flores del campo.

Abrázale

SEMÍRAMIS: Toma, en albricias, Lisías,
por el gusto que me has dado
con esa nueva, que está 3045
el corazón anhelando,
hidrópico de victorias.
A recibirlos salgamos;
y si Semíramis hizo
paréntesis el tocado 3050
de una victoria, hoy lo sea
la plática que tratando
estamos. Astrea y Libia,
en vendiendo vuelvo a hablaros.
Toca el arma, gima el bronce, 3055
suene el parche, los peñascos
se estremezcan, el sol tiemble
luz a luz y rayo a rayo.

Vase SEMÍRAMIS

LISÍAS: ¿Qué nuevo espíritu ha sido
del que Ninias se ha informado?

*Vase LISÍAS, quedan ASTREA y LIBIA, y por distintos lados
salen FRISO y LICAS*

LICAS: En decir que el Rey te quiere, **A LIBIA** 3060
di agora que yo te engaño.

FRISO: Cuanto has respondido al rey **A ASTREA**
escuché, dueño tirano.

LIBIA: Pues, señor, mi bien, mi dueño, 3065
¿qué culpa tienen mis hados?

ASTREA: Yo lo estimo. Así, otra vez
me excusas de confesarlo.

LICAS: ¿Luego con esta disculpa
bien de tus ojos me aparto?

FRISO: Tú verás la estimación 3070
que hago de ese desengaño.

LIBIA: Yo sabré morir sintiendo.

LICAS: Vivir sabré yo olvidando.

FRISO: Yo aborreciendo vivir.

ASTREA: Y yo padecer amando. 3075

FRISO: ¿Licas?

LICAS: ¿Friso?

FRISO: ¿Amor es esto?

A matar muriendo vamos.

ASTREA: ¿Libia?

LIBIA: ¿Astrea?

ASTREA: ¿Esto es amor?

Vamos a morir llorando.

*Vanse todos. Tocan a marchar, y salen toda la gente que pudiere;
después IRÁN, niño, con bastón de general, y ANTEO, viejo, con
bastón*

IRÁN: Babilonia, república eminente, 3080
que al orbe empinas de zafir la frente,
siendo iónica y dórica coluna

del cóncavo palacio de la luna,
adonde colocados tus pensiles, 3085
al cielo se han llevado los abriles,

y con sus flores bellas
a rayos equivocan las estrellas,
que venga a ser tu invicto rey no dudo;
y así, haciéndote salva, te saludo

como ya corte mía. 3090

¡Salve, pues, oh confusa monarquía,
herencia justa de mi muerta madre,
y injusta cárcel de mi vivo padre!
Que hoy, prevenido a bélicos combates,
sobre el rápido curso del Eufrates, 3095
libertad le he de dar, y desengaños
de que hay mucho valor en pocos años.

ANTEO: Señor, esa admirable
ciudad que ves, de gente innumerable
capaz ha sido, o ya propia o ya extraña, 3100
y si dejas cubrirse la campaña
de la gran hueste suya,
es fuerza que tu ejército destruya.
Si por asalto quieres
intentarla, es razón que consideres 3105
cuánto estarán seguros
en la grande eminencia de sus muros;
y así, el mejor acuerdo, el mejor medio,
sitiándola, es tomarla por asedio.

Pues una vez cercados, 3110
el número de gentes y soldados
más presto facilita sus castigos,
pues ellos mismos son sus enemigos,
cuando con tales modos,
sin pelear ninguno, comen todos. 3115

IRÁN: En todo, ilustre Anteo,
tu voto he de seguir. Pero ¿qué veo?

ANTEO: Un hombre, desde aquella
torre, por una claraboya de ella,
escala haciendo, a lo que ya sospecho, 3120
las fáciles alhajas de su lecho,
al campo se descuelga.

IRÁN: El lino ya, que de la reja cuelga,
al hombre va faltando,
y se viene a la tierra despeñando. 3125

ANTEO: ¡Precipitado anhelo
de desesperación!

LIDORO: ¡Válgame el Cielo!

ANTEO: Ya puesto en pie camina,
haciendo desperdicio de la ruina.

IRÁN: Hacia nosotros viene. 3130

Sale LIDORO cayendo

ANTEO: Sin duda que rendido nos previene
avisos, a pesar de alguna envidia.

LIDORO: Decidme, moradores de la Lidia,
¿dónde, entre tropas tantas,
vuestro príncipe está?

3135

IRÁN: Puesto a tus plantas,
señor y padre mío,
sin alma, sin acción, sin albedrío,
porque absorto, confuso y elevado
el verte de esta suerte me ha dejado.

LIDORO: Una y mil veces sea
felice, hijo, el día que te vea
la Fortuna en mis brazos,
lazos de amor.

3140

IRÁN: Di nudos, y no lazos,
pues que la muerte, al verlos,
no podrá desatarlos sin romperlos.

3145

ANTEO: A todos da tu mano.

LIDORO: ¡Oh noble Anteo!
¡Oh amigos!

IRÁN: ¿Es posible que te veo?
LIDORO: En esta torre estaba
preso. La gente vi que se acercaba
al muro, y lima sorda de la reja
fue, no sé si mi mano o si mi queja.
Por ella me he arrojado,
del homenaje ya desobligado,
sólo para avisarte
que, pues eres Adonis, no seas Marte.
Libre estoy, que es el fin que has pretendido;
no el ejército marche, que has traído,
un paso más; que aunque ahora Ninias reina,
temo que su prisión rompa la reina
a esta ocasión, y es su belleza una
deidad, que tiene imperio en la Fortuna.

3150

3155

3160

Dale el bastón

IRÁN: Habiendo tú llegado,
tú eres el general, yo tu soldado.
Da la órdenes tú; que yo, al saberlas,

sólo trataré ya de obedecerlas.

LIDORO: Pues marche en buen concierto
la vaga población de este desierto
la vuelta de aquel muelle que allí cierra
el paso con el río.

3165

Dentro tocan cajas, y se da voces

VOCES: ¡Guerra, guerra!

ANTEO Ya no es posible, porque ya ha salido
de la ciudad la gente.

3170

LIDORO: Prevenido

mi ejército le espere;
mas no la embista, si embestir no quiere
el suyo, pues que de la ofensiva
guerra la acción se trueca en defensiva,
al amparo esperando de esa sierra.

3175

UNOS: ¡Viva Ninias! **Dentro**

OTROS: ¡Lidoro viva! **Dentro**

TODOS: ¡Guerra!

*Suenan cajas y clarines. Salen SEMÍRAMIS, LISÍAS, FRISO,
LICAS y algunos SOLDADOS*

SEMÍRAMIS: Príncipe joven, que a enterrarte vienes
donde el sepulcro de tu padre tienes,
¿cómo, si darle intentas
la libertad, sin dársela te ausentas?

3180

IRÁN: Como ya se la he dado,
que para eso bastó el haber llegado;
y como he conseguido
el fin, ya que a tu patria me ha traído,
volverme pretendía,

3185

porque desprecio del vencerte hacía.
SEMÍRAMIS: ¿Cómo, si en esa torre en infelices
prisiones yace, osadamente dices
que libertad le has dado? Es barbarismo.

IRÁN: ¿Quieres ver cómo?

3190

SEMÍRAMIS: Sí.

IRÁN: Dígalo él mismo.

LIDORO: Libre estoy, porque habiendo
faltado el homenaje, bien entiendo
que pudieron gloriosos mis blasones

quebrantar de la torre las prisiones.
 SEMÍRAMIS: Yo me alegro de verte 3195
 libre, para prenderte
 segunda vez, y para que mi brío
 tenga más que vencer, que, en fin, es mío.
 IRÁN: Pues si esto te provoca,
 embiste. 3200

SEMÍRAMIS: Toca al arma.
 LIDORO: Al arma toca.
 LICAS: Hoy verás el valor que desconfías.
 FRISO: Hoy verás el valor de quien te fías.
 SEMÍRAMIS: Yo haré que el tiempo esta vitoria escriba.
 VOCES: ¡Guerra! **Dentro**

éntranse todos, sacando la espada

UNOS: ¡Viva Lidoro!
 OTROS: ¡Nínias viva!

Dase la batalla con mucho estruendo, y sale CHATO

CHATO: A perro viejo no hay
 tus tus, dice allá un proverbio, 3205
 y yo acá también lo digo,
 puesto que soy perro viejo.
 Sin ser pescador, apenas
 vi que andaba el río revuelto,
 cuando dije, "La ganancia 3210
 es mía." ¿Qué hago? Tomo y vengo
 y rompo aquesta cadena,
 y de madre y hijo huyendo,
 que es tan malo uno como otro,
 pasarme a otra tierra quiero. 3215

Suenan cajas

Trabada está la batalla,
 y en tanto que los encuentros
 se barajan, quiero yo
 echar a esta suerte el resto.
 Escondido entre estas peñas 3220
 he de esperar el suceso.
 ¡Cuerpo de Apolo conmigo,

y cuál anda allí el estruendo!
Y aun aquí; que derramados
los dos ejércitos veo 3225
no dejar parte ninguna
que no ocupen. Pues no tengo
dónde esconderme, la santa
mortecina hacer intento;
tiéndome de largo a largo. 3230

SEMÍRAMIS: ¡Ay de mí! **Dentro**

CHATO: Ya no me tiendo,
porque por aqueste monte
bajar despeñado veo
un hombre, y no es bien quitarle
que él haga el papel del muerto. 3235
Cada uno a lo que toca
acuda.

*Sale SEMÍRAMIS, sangriento el rostro, y con flechas en el cuerpo,
como cayendo*

SEMÍRAMIS ¡Valedme, cielos!
CHATO: Y así, acuda yo a esconderme,
y él a morirse. 3240

SEMÍRAMIS: ¡Ah! ¡Qué presto
has acabado, Fortuna,
con mi vida y con mis hechos!

CHATO: (La voz quiero conocer, **Aparte**
aunque es verdad que no quiero.

SEMÍRAMIS: En fin, Diana, has podido 3245
más que la deidad de Venus,
pues sólo me diste vida
hasta cumplir los severos
hados que me amenazaron
con prodigios, con portentos, 3250
a ser tirana, crüel,
homicida, y de soberbio
espíritu, hasta morir
despeñada de alto puesto.

CHATO: (Tanto miedo tengo que aun **Aparte** 3255
para huir valor no tengo.

Tocan cajas y dicen dentro

TODOS: ¡Viva Lidia!

LIDORO: La vitoria

seguid, que hoy es el día nuestro.

SEMÍRAMIS: ¿Qué es vivir? Aunque no es mucho

que ella viva, si yo muero.

3260

Mas lo poco que me queda

de vida, lograrlo pienso;

que a costa de muchas muertes

morir bien vengada intento.

CHATO: (No tropiece con la mía.) **Aparte**

3265

Suena la cadena de CHATO

SEMÍRAMIS: ¿Qué triste, ronco y funesto

son de prisiones se mezcla

con los marciales estruendos?

CHATO: (Es la cadena de un galgo, **Aparte**

que anda por aquesos cerros

3270

a caza de liebres, y es

el galgo y la liebre a un tiempo.

SEMÍRAMIS: ¿Qué quieres, Menón, de mí,

de sangre el rostro cubierto?

¿Qué quieres, Nino, el semblante

3275

tan pálido y macilento?

¿Qué quieres, Ninias, que vienes

a afligirme triste y preso?

CHATO: Sin duda que ve fantasmas

éste que se está muriendo.

3280

SEMÍRAMIS: Yo no te saqué los ojos.

Yo no te di aquel veneno.

Y si el reino te quité,

ya te restituyo el reino.

Dejadme, no me aflijáis.

3285

Vengados estáis, pues muero,

pedazos del corazón

arrancándome del pecho.

Hija fui del aire, ya

en él hoy me desvanezco.

3290

Muere SEMÍRAMIS

VOCES: ¡Viva Lidoro! **Dentro**

LIDORO: El alcance **Dentro**

seguid, pues que van huyendo.

Salen FRISO, LICAS, LISÍAS, y SOLDADOS

LICAS: Hoy es para Babilonia
infausto el día.

FRISO: Los cielos
conjurados se declaran
contra nosotros,

LISÍAS: No menos
que juzgamos es la ruina,
si en aquel pavés advierto.

LICAS: ¡Qué desdicha!

LISÍAS: ¡Qué tragedia!

FRISO: Mayor es la que vemos,
que este cadáver... (Mas ¡ay **Aparte**
infeliz! No el sentimiento
me haga decir que yo supe
antes de ahora este secreto,
pues sólo puede salvarme
el sagrado del silencio.)

LISÍAS: ¡Ay joven rey, cuánto fue
trágico tu nacimiento!

Tocan y dice dentro LIDORO

LIDORO: Pues en la ciudad se entran,
no paréis hasta entrar dentro.

LICAS: Tan gran desdicha, Lisías,
no tiene ya otro remedio
sino que en el mauseolo
a Ninias depositemos,
y de su oculto retiro
a Semíramis saquemos,
pues sólo puede salvar,
o su fortuna o su esfuerzo,
nuestra patria de estas iras.

LISÍAS: En los hombros le llevemos.

Llevan LICAS y LISÍAS en los brazos a SEMÍRAMIS

FRISO: Llevadle los dos, que yo
ánimo y valor no tengo;

pues aunque le pierden todos,
soy yo sólo el que le pierdo.

Vase FRISO y salen ASTREA y LIBIA

ASTREA: Huyendo la gente vuelve
a la ciudad. 3325

LIBIA: En no siendo
Semíramis quien la anima,
siempre esperé mal suceso.

Sale CHATO

CHATO: Tal es lo que pasa allá,
que aquí a la prisión me vuelvo. 3330

ASTREA: Chato, ¿qué es esto?

CHATO: ¿Queréis
que lo diga todo, y presto?
Pues es que todos, señoras,
han lo que yo hiciera hecho.

ASTREA: ¿Qué es? 3335

CHATO: Huir, y que en el campo
queda...

LIBIA: Dilo.

CHATO: ...Ninias muerto.

ASTREA: ¡Ay infelice de mí!

Máteme mi sentimiento.

Dentro voces

UNOS: Grande Semíramis bella.

OTROS: Sal de aquese oculto encierro
a dar la vida a tu patria. 3340

OTROS: Felice reina, tus hechos
nos rescaten de tan graves
ruinas como padecemos.

Salen LISÍAS, LICAS, FRISO y SOLDADOS

LISÍAS: Entrad, y romped las puertas
de su cuarto. 3345

LICAS: Vuelva el cetro
a las manos de quien tuvo

en ellas todo el imperio
de la Fortuna.

FRISO: (¡Ay de mí! **Aparte**
Que ella ha sido la que ha muerto.)

3350

LISÍAS: Abrid la puerta.

Abren una puerta como a golpes y sale NINIAS

NINIAS: Tiranos,
¿no basta tenerme preso,
sino también venir hoy
a darme muerte?

TODOS: ¿Qué es esto?
NINIAS: Vuestro rey soy. Pues ¿por qué
me quitáis la vida? ¿El reino
no basta?

3355

ASTREA: ¡Cielos! ¿Qué oigo?
Rendida tus plantas beso.

LISÍAS: Vasallos, bien claro está
de entender tan gran suceso,
y que fue, pues Ninias vive,
Semíramis la que ha muerto.

3360

LICAS: Su soberbia hizo, sin duda,
la traición de aqueste truco.

LIDORO: (De Semíramis es éste **Dentro**
el gran palacio. Entrad dentro,
que en ella agora me falta
de vengar aquel desprecio.

3365

Salen LIDORO, IRÁN, ANTEO y los SOLDADOS

LISÍAS: No podrás en ella ya,
poderoso Rey, supuesto
que ella murió y Ninias vive.

3370

LIDORO: Pues sí vive a quien yo debo
la libertad que me dio,
y no fue quien me dio luego
el la segunda prisión, vean
que aquel favor le agradezco,
y esta vitoria no sigo,
pues que las armas suspendo.

3375

IRÁN: Yo también le reconozco
los favores que te ha hecho.

3380

NINIAS: Yo, agradecido a los dos,
pago a Astrea lo que debo,
y perdono a quien estuvo
culpado en tenerme preso,
porque de la hija del aire
la historia acabe con esto.

3385

FIN DE LA COMEDIA

Calderón de la Barca, Pedro. "La hija del aire, Segunda parte." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/la-hija-del-aire-segunda-parte/>